



ESFINGE

conocimiento · reflexión · diálogo

Revista digital n.º 136

Abril 2024

Miraculous: las aventuras de Ladybug

Elegiré

Yo, animal: ¿tienen alma los animales?

Conciencia en las plantas: inteligencia vegetal

El héroe de las mil caras: Solo ante el peligro

Benito Arias Montano: humanismo y religión

SUMARIO

4



Miraculous: las aventuras de Ladybug

8



Elegiré

12



*Yo, animal:
¿tienen alma los animales?*

19

*Conciencia en las plantas:
inteligencia vegetal*



32



*El héroe de las mil caras:
Solo ante el peligro*

38

Benito Arias Montano: humanismo y religión



Revista digital n.º 136 Abril 2024
www.revistaesfinge.com
ISSN: 2952-4784

MESA DE REDACCIÓN:

M.^a Dolores F.-Figares, subdirectora
Fátima Gordillo, coordinadora
Miguel Ángel Padilla, mesa editorial
Elena Sabidó, redacción y archivo
Juan Carlos del Río, *webmaster*
Gabriele Ruskenaitė, edición de contenidos
Esmeralda Merino, estilo y corrección
Lucía Prade, suscripciones y redes sociales

Esfinge es una revista publicada por la EDITORIAL NA, impulsada por la Escuela de Filosofía de la Organización Internacional Nueva Acrópolis en España, para promover el conocimiento, la reflexión y el diálogo, como medios que proporcionen, en estos tiempos convulsos, herramientas válidas para el respeto y la convivencia de los seres humanos entre sí y con su entorno.

La opinión vertida por los autores de los artículos, no ha de ser estrictamente la misma de la mesa editorial.





La profundidad de la cultura pop

Como lo explica el profesor Fernando Schwarz en su libro *El ocultamiento de lo sagrado*, en nuestras sociedades, sometidas al nihilismo, al materialismo y donde predomina el desencanto del mundo —que diría Max Weber—, esa dimensión de la conciencia que llamamos «lo sagrado» no ha desaparecido, sino que se «camufla» en soportes aparentemente inocuos o superficiales. A pesar de la secularización de nuestras sociedades contemporáneas, no ha desaparecido el fondo arcaico del ser humano, a la vez que se intensifica el interés por los símbolos, los rituales y los mitos, es decir, las dimensiones de lo sagrado.

Es lógico que encontremos ejemplos muy claros en el cine y la televisión, la publicidad, los cómics, los videojuegos y otros, es decir, los géneros que integran lo que consideramos la cultura pop. Observamos que los ejemplos de las manifestaciones de lo sagrado, desde sus inicios, suelen refugiarse en los contenidos adaptados según los imaginarios de las diferentes sociedades, que narran las antiguas hazañas de sus héroes con otras indumentarias y contextos actuales, pero con el mismo resultado de éxito por parte de las audiencias. En su trasfondo encontramos las antiguas narraciones con sus personajes y sus ideales en nuevas formas de presentación, que nos pueden resultar contemporáneas, pero son las de siempre.

En este número de Esfinge encontrarás algunos ejemplos sugerentes sobre lo que estamos diciendo.

El Equipo de Esfinge



Miraculous: las aventuras de Ladybug **Y EL ESOTERISMO**

José Espartero

A finales del siglo XIX, la gran H. P. Blavatsky, autora de la *Doctrina Secreta* e *Isis sin velo*, comentó que en el siglo sucesivo triunfaría el ocultismo y que este teñiría, para bien o para mal, todas las facetas de la vida. Entendemos por ocultismo las enseñanzas de las escuelas de misterios, entregadas como tesoros, una a una, según el despertar moral e intelectual de la humanidad, como sucedió con las obras de esta autora.

Sin embargo, al salir del santuario e incluso descender más abajo de la mente filosófica, son enseñanzas generalmente pervertidas, manoseadas por el vulgo, adulteradas, prostituidas para intereses egoístas y sectarios, fragmentadas contra natura, etc. Pero al final, las enseñanzas son enseñanzas, más allá de lo que entendamos de ellas y el uso que hagamos, que abrirá más y más o cerrará más y más nuestra mente y nuestro corazón. Que estas enseñanzas entren en lo cotidiano y en el imaginario popular puede ser una gran inspiración o, por el contrario, nefasto a veces. Como todo, depende del quién, el qué, el cuándo y el cómo.

El profesor Jorge Ángel Livraga añadiría que el principio de la era de Acuario significaría el retorno al esoterismo, y esa llegada sería como el torrente que viene de las montañas, y así, durante los primeros siglos, las manifestaciones más evidentes del mismo serían lodosas, como sucede con las aguas que arrastra el monzón o los ríos desbocados.

Un buen ejemplo del uso de estas enseñanzas de forma fantaseada, pero bella y pedagógica, es, dentro de la infinidad del *anime*, dibujos animados y otros filmes, series, etc., el caso de la serie exitosa para niños (de más de siete años) y adolescentes *Miraculous: las aventuras de Ladybug*.

Son dos superhéroes adolescentes que luchan contra las fuerzas del mal, restituyendo la armonía, ella con atributos humanizados y traje de una mariquita, y él de un gato

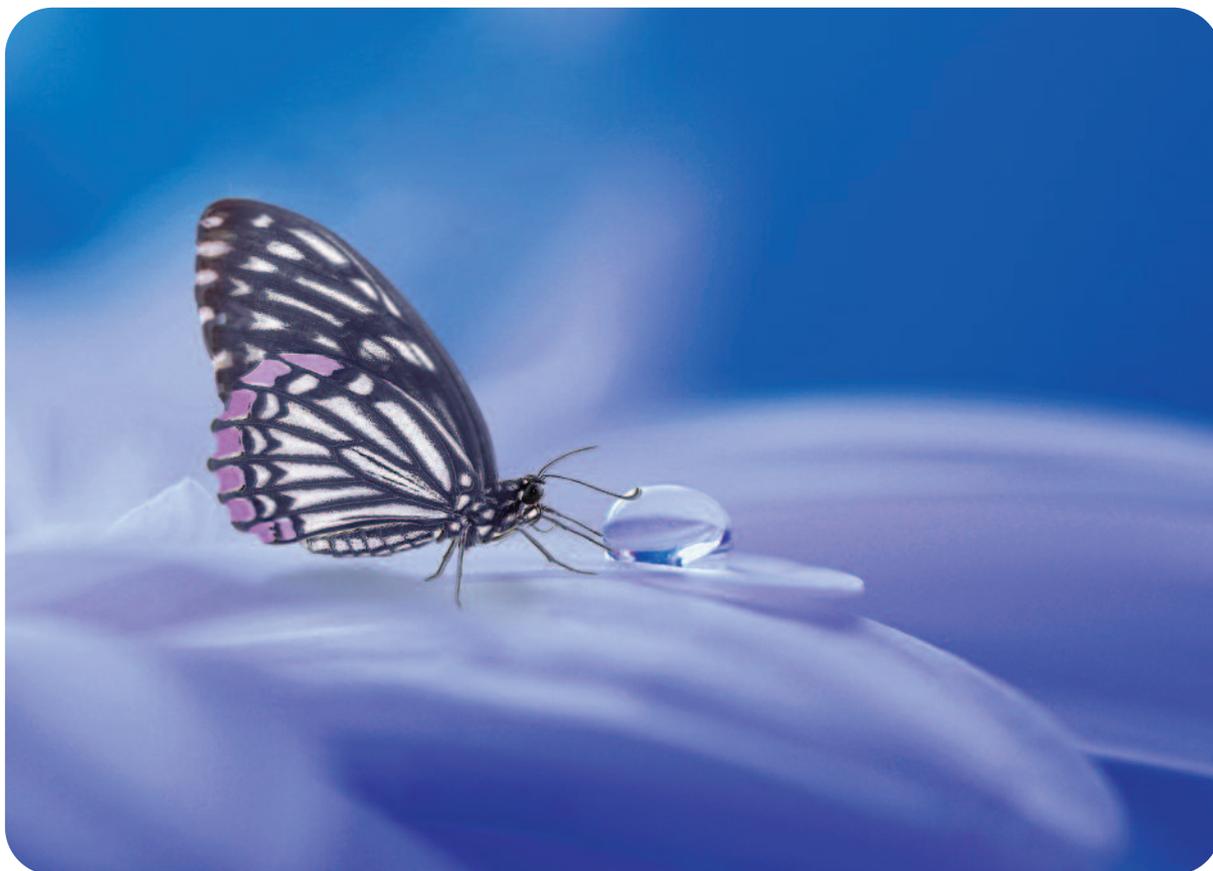
negro. Ambos son discípulos del Maestro Fu, y sus poderes les vienen y son activados temporalmente —en cuanto realizan la misión— por unos genios benéficos llamados *kwamis*, que residen en joyas mágicas (son los «prodigios»), y tienen formas de minúsculos animales (en este caso, la mariquita y el gato negro respectivamente).

La serie, con más de 130 capítulos de unos veinte minutos, fue desarrollada según los cómics del dibujante francés Thomas Astruc, realizados desde el año 2004, y luego pasó a la industria de la animación.

En medio de las tramas de los miedos, las esperanzas y el despertar de las almas adolescentes, en su transformación en superhéroes y supervillanos, nos abre la serie a un mundo de magia y de relación con lo normalmente invisible y con lo que, residiendo en el mundo de la imaginación, se abre paso desde nuestra subjetividad —donde reinan las intenciones— al mismo mundo objetivo, en que la acción es reina. Este es el dinamismo del mundo emocional o astral.

Formas mentales

Hay imágenes y enseñanzas de la serie que nos dejan estupefactos, especialmente todas las que se refieren a las formas mentales y su naturaleza y cómo pueden ser trabajadas y purificadas. En este caso, el malhechor, Papillon, convierte en poderosos esclavos a su servicio a parisinos con la mente envenenada por emociones negativas de odio, rencor, envidia, etc., usando formas mentales con formas de mariposa (*akumas*), «mariposas» que tiñe de oscuridad. Después de que Ladybug y Gato Negro vencen al supervillano, deben atrapar esta forma mental, transmutarla y liberarla, ahora luminosa y transparente. Todo un ejemplo de alquimia mental.





En ocasiones, vemos cómo las formas mentales malignas, generadoras de discordia, son dirigidas a los que son poseídos por emociones sombrías, pero que, al ser tratados con amabilidad y ser así curados con el amor y la armonía de los nobles corazones humanos, no pueden «entrar» y se quedan aleteando y buscando nuevas víctimas.

Así nos explica el fundador de Nueva Acrópolis la naturaleza de las formas mentales:

«Dada la plasticidad de los planos sutiles, una idea-forma tiene una gran efectividad, pues se adapta como ser para plasmarse en la sustancia del mundo fenoménico, que es el que vulgarmente percibimos. Una forma mental, debidamente expresada y alimentada, produce inexorablemente cambios en la esfera de lo material, que siempre se deja arrastrar por ella, ya que la materia no tiene ni forma ni voluntad, fuera de su propia existencialidad».

En otro artículo llamado «Las formas mentales», especifica la naturaleza, aspectos y colores de cada una de estas formas mentales, según en qué dimensión de nuestra mente hayan nacido, si más elevada o menos. También nos advierte de los peligros de ser víctimas de las inferiores y del beneficio de su transmutación.

«Como las formas mentales sufren el efecto universal del bumerán, tienden a regresar al punto de donde partieron, especialmente si no dan en el «blanco» al cual estaban dirigidas. De allí las recomendaciones milenarias de alentar los buenos pensamientos y desalentar los malos, pues aparte de los impactos que puedan provocar en el entorno exterior, es inexorable que regresen y, muchas veces potenciadas, golpeen y aniden en el entorno interior, o sea, en la propia mente que las engendró. Los orientales dirían que esto es Karma, pero no lo debemos entender como un Karma de tipo aritmético simple, sino vital» .

En «El aprendiz de hechicero» de la película de Disney *Fantasia*, vemos al maestro de Mickey, precisamente, transmutando —y con gran esfuerzo— una forma mental, desde su naturaleza reptante a la de una bella mariposa multicolor, lo que nos recuerda la enseñanza de «Tienes en ti la mariposa multicolor de la psique, pero ¿la has deseado lo suficiente como para poseerla?».

La tónica de la serie es optimista, luminosa, divertida. Los escenarios de París nos alegran el alma, y más las enseñanzas morales y herméticas que se deslizan, fácilmente, de un modo casi inadvertido.

En medio de las turbulencias de este nuevo milenio o del efecto licuante de las aguas de Acuario, que vemos en todos los aspectos de la sociedad y las relaciones humanas, tal y como los describe Zygmunt Bauman en su *Modernidad líquida*, constatamos, aunque de un modo confuso, esas «pinceladas de un mundo nuevo y mejor» y, desde luego, el cumplimiento de la profecía de H. P. Blavatsky para el nuevo ciclo.

Imágenes

Mariposa: 512893 en Pixabay

Mago: Abul Hassan en Pixabay



Elegiré LA RAÍZ



Cuando en 2017 la banda comunicó que el año siguiente sería el de la despedida, los seguidores de La Raíz nos sentimos un tanto hundidos. Nos quedaba la esperanza del título de la gira de despedida «Nos volveremos a ver», a través del cual se podía intuir que iba a ser un parón momentáneo.

Algunos componentes de La Raíz continuaron desarrollando sus facetas artísticas en distintos grupos (Valira, Nativa, Aya). Pablo Sánchez, compositor principal y uno de los genios del rock (*pop, rock-rap, ska, reggae* o como se quiera llamar), emprendió un nuevo proyecto que conocemos como Ciudad Jara, en el que dio muestra de su enorme talento.

Después de siete años de ausencia, celebramos con enorme alegría el anuncio de su regreso para este 2024 (curiosamente, coincide con la retirada de su hermano Panxo y la banda de *pop-rap* Zoo), aunque ya avisan que va a ser un reencuentro, una gira de varios conciertos y no algo duradero.

Hay muchas canciones de su discografía que son auténticos himnos, tanto por su calidad musical como por el contenido de sus letras. Sin embargo, he intentado eludir algunas que, aunque a nivel personal me parecen preciosas, inciden en temas políticos (totalmente respetables, por supuesto) que escapan un tanto de este espacio filosófico.

Pertenciente a su cuarto disco *Así en el cielo como en la selva, Elegiré*, a ritmo de *reggae*, triunfa en todos los directos, y su frase «Elegiré, elegiremos volar, volar» creo que es la clave del tema. Sin embargo, hasta llegar a esa conclusión hay momentos de canción protesta y reivindicativos en relación con la libertad de expresión y con la incipiente censura (estamos en 2013) que, por desgracia, ya apuntaba por el horizonte.

*La senda está mala y hoy en día es difícil seguir recto,
lo único que puedo hacer es no tener secretos,
camino paso a paso y así se escriben los cuentos,
y el micro no es delito, es una forma de que no digan ni pío.*

Precisamente, ellos defienden que el arte —en este caso la música— es una forma válida para expresarse ante los poderes que tratan de someterlos, coartando nuestra libertad. Su música es rebeldía y protesta, aunque reconocen la dificultad de no caer en las manos de un mundo corrupto. Por ello, a pesar de que la senda está mala, hay que mantener la dignidad.

*Hay gente con prisa que nos pisa,
pero quiero volar y escapar como Ícaro,
voy a mostrarte el mundo desde arriba,
voy a dotarte del arte de los pájaros.*

Encontrar sentido a nuestra vida para no caer en los barrotes de la vulgaridad ha sido siempre una constante en la mayor parte de los filósofos. Dentro de la historia de la filosofía hay un personaje al cual Platón le dedica un diálogo, que es clave en el pensamiento griego presocrático.



Este filósofo es Parménides, y digo que es clave pues introduce el concepto de metafísica y se refiere a ella como lo que está detrás de la apariencia de las cosas. Explica Parménides que las cosas se componen de ser y apariencia. La apariencia de las cosas la captamos a través de nuestros sentidos, a través de las sensaciones; pero dice Parménides que esto no es real. Por ejemplo, cuando opinamos de los demás, nos basamos en lo que hemos visto, lo que hemos oído..., pero los sentidos son falibles y sujetos al error. Él diría que las apariencias no sirven para conocer a los seres humanos. Entre otras cosas porque muchas veces nosotros aparentamos lo que no somos: nos revestimos de máscaras

*Niños con máscaras de almas adultas,
adultas almas que tras máscaras se ocultan.*

El aporte de Parménides para no caer en el mundo de las apariencias sería desarrollar el *Nous*, un tipo de mente superior que escapa de los razonamientos lógicos y que está más relacionada con la intuición. El *Nous* es la capacidad de percibir la esencia de las cosas. Si no desarrollamos el *Nous*, no entenderemos la esencia de las cosas. De ahí el *Conócete a ti mismo*: si no nos conocemos a nosotros, no podemos conocer a los demás ni conocer la vida.

En las escuelas internas de la antigua Grecia, enseñaban a tomarse la vida como un guerrero, como aquel que se combate a sí mismo. Una forma de ser guerrero es no evadir la realidad tratando de escapar de nuestros miedos en lugar de enfrentarlos. Enfrentar el miedo tiene relación con vivir la vida como un desafío.





Otro concepto interesante que Parménides desarrolla es el de *doxa*, la opinión. Precisamente en nuestra sociedad está de moda opinar de todo. Nunca en la historia ha habido tantos «expertos». Los llamados «tertulianos» son capaces de hablar de cualquier tema que les proponga el presentador de turno. El problema es que muchas veces no somos conscientes de que quien opina no siempre sabe de lo que opina. Sin embargo, parece que hablan «sentando cátedra» y muchos espectadores u oyentes repiten sus opiniones como ciertas.

Parménides dice que nuestras opiniones no siempre son erróneas, pero no son verdaderas. No son plenamente conscientes, no están desligadas de influencias. Incluso aunque nuestra opinión esté acertada, al estar influenciada, no nos deja ver la verdad. Son opiniones contaminadas aun siendo ciertas. Por eso lo que él llama la vía de la opinión no sirve para llegar a la verdad.

La solución que plantea Parménides es la vía de la verdad, escapando de la apariencia de las cosas. Reconoce que no siempre sabemos lo que hay que hacer, pero una forma de acercarse a la vía de la verdad es ser conscientes de lo que no hay que hacer. Para lograr esto, debemos usar nuestra inteligencia para poder descubrir lo que está bien y lo que está mal.

Tal vez la verdad tenga relación con elegir volar huyendo de los barro de la vulgaridad. Escapar de la monotonía de una vida insulsa e intrascendente y atreverse a ser libres, a no tener cadenas que nos aten a las apariencias.

Yo elijo volar, elijo la vía de la verdad.

Yo, animal *¿tienen alma los animales?,* de Francisco Capacete

Cinta Barreno Jardí

Yo, animal es un paseo filosófico y a la vez científico que explora el alma de los animales, a través de sus conductas, la evolución de los individuos y el derecho animal.

¿Os habéis preguntado alguna vez de dónde nace el dolor que muchas personas sentimos cuando vemos a un animal en la cuneta de una carretera o cuando vemos algunas tradiciones en las que los animales son maltratados? ¿O el dolor y la tristeza que te embargan cuando hueles un bosque quemado?

Si lo comentas con amigos, compañeros de clase o trabajo, a menudo, intentando empatizar, simplemente te dicen: ¡pero si solo son animales!

Pero los seres humanos también somos animales pobladores de este fascinante planeta que llamamos Tierra, que también es un ser vivo, que nos acoge, nos ayuda y nos permite vivir, formando parte de este maravilloso engranaje llamado vida. Y precisamente es la vida lo que compartimos y nos une al resto de seres vivos y a la misma Tierra.

Francisco, el autor del libro, nos recuerda que la palabra *animal* designa el *ánima*, el principio animador de este reino de la naturaleza, el aliento de vida que compartimos con los animales, que se manifiesta como una capacidad de emoción semejante a la nuestra.

¿Qué es el alma de los animales?

Después de haber leído el libro, si en mi corazón había algún atisbo de duda sobre si los animales tienen alma, me ha quedado claro: tienen alma como la tenemos los seres humanos.

Francisco, en su dedicatoria del libro me escribió: «Para que los seres humanos seamos verdaderos hermanos mayores de los animales, protegiéndoles, siendo tiernos con ellos, cuidando su entorno y, sobre todo, recuperando la relación de alma a alma».

Una relación que antaño, estoy convencida, tuvo el ser humano. Si no, ¿cómo se explica, por ejemplo, la domesticación de ciertos animales?

Actualmente, podemos adiestrar, pero no domesticar. La domesticación sigue siendo, a día de hoy, todo un misterio.

Para domesticar se necesita algo más que técnica, quizá algún conocimiento que ahora ya no tenemos o tenemos dormido y olvidado en nuestro interior, pero que nuestros lejanos antepasados tenían y sabían usar muy bien.

Quizá el secreto de la domesticación está en esa relación de nuestra alma con el alma de los animales y en esa relación ancestral que tuvimos con la madre Tierra, ese saber leer directamente la naturaleza que, según algunas leyendas, olvidamos con la llegada de la escritura. Un conocimiento interior que nos mantenía unidos a ella, que nos permitía sentirla y saberla interpretar, que nos permitía comunicarnos con los otros seres vivos.

Existe una teoría sobre el origen o el porqué de las pinturas rupestres, la llamada magia simpática, una forma de comunicación del ser humano con las manadas de animales. ¿Le han llamado «magia simpática» por lo sorprendente y misteriosa que resulta o por la grandeza que supone? Los filósofos clásicos llamaban a la magia *la magna ciencia*, la ciencia que nos explicaba las cosas, sus causas y las relaciones con todo el universo.

Pensando en esta «mágica» forma de comunicación, me viene a la mente una de las escenas más impactantes de la película *Australia*. Nullah, el niño aborígen protagonista, se pone en el extremo de un acantilado para parar la estampida de las reses con la ayuda de su abuelo, el viejo chamán que permanece durante toda la película en un segundo plano protegiendo y transmitiendo sus conocimientos a su nieto. Unos conocimientos



que la mayoría de los seres humanos ya hemos olvidado por completo, unos conocimientos que le enseñan a Nullah, el verdadero lugar en la naturaleza del ser humano y su relación de respeto y amor hacia la Tierra y el resto de seres vivos con los que compartimos el aliento de vida.

El alma grupal

Francisco nos explica muy bien el concepto de alma grupal, una de las enseñanzas que la filósofa y teósofa rusa H. P. Blavatsky recogió de la filosofía oriental, una especie de archivo donde las experiencias de los individuos de una especie se van guardando para irradiar a sus congéneres.

Es un concepto que la primera vez que me lo explicaron me fascinó. Fue la llave filosófica para entender un sinfín de comportamientos animales que hemos visto en muchos documentales, por ejemplo, el de las tortuguitas cuando salen del huevo en la arena y, siendo tan pequeñas, van corriendo hacia el mar; el de los salmones, que remontan los ríos hasta el lugar donde nacieron para desovar; la organización de una colmena o de un hormiguero; las migraciones de muchas aves...

Un concepto que nos permite comprender la inteligencia de los animales y el valor propio de cada individuo perteneciente a una especie. Como nos recuerda Francisco, «cada especie por sí misma tiene un valor y cada individuo por sí mismo tiene un valor. Los individuos son valiosos por sí mismos porque son los artífices y protagonistas de la aparición o generación de una especie. La especiación se produce, en parte, por las decisiones arriesgadas y valientes que toman algunos individuos».





El simbolismo de los animales

En uno de los capítulos del libro redescubrimos cómo el simbolismo de los animales nos ha acompañado durante toda la historia de la humanidad a lo largo de los siglos y en las distintas civilizaciones de todos los rincones del planeta.

Los animales han servido de inspiración a los seres humanos en la búsqueda del sentido de la vida, en la relación con lo divino y en el desarrollo de las potencias internas.

Para Francisco, el estudio del simbolismo es una de las partes de la ciencia que más nos aproxima al conocimiento del alma de los animales.

En la Antigüedad, se usaban los animales como símbolos de ciertas cualidades que representaban los misterios de la vida.

Por ejemplo, explica que el antiguo Egipto utilizó la síntesis del animal para explicar el cosmos. El cristianismo, sin ir más lejos, ha representado los arquetipos espirituales mediante los animales; por ejemplo, los símbolos sagrados de la paloma, el pez y el cordero.

La dignidad de los animales

El ser humano se ha alejado tanto de la naturaleza que ha dejado de percibir su alma e incluso, algunos, la suya propia.

El alejamiento de la naturaleza unido a la voracidad materialista, mercantilista y consumista contemporánea, donde el ser humano supone que tiene al resto de seres vivos y a la propia Tierra a su disposición, ha hecho que se haya dejado de tratar a la Tierra y al resto de seres vivos de igual a igual. Se tratan con un fin utilitarista para poder obtener beneficios y con cierta supremacía de especie.



Francisco nos explica que esta forma de pensar y de proceder viene avalada por interpretaciones literales de la mitología hebreo-cristiana, y aunque esto solo es referencia para la comunidad judeocristiana, ha influenciado en personalidades y agrupaciones poderosas que, durante siglos, han estado legislando bajo este marco ideológico de «mandato divino», sumado al enriquecimiento y acumulación de poder político que supuso la Revolución Industrial y la moral protestante para una parte de la población europea y norteamericana, que propició legislar protegiendo los mercados y la obtención de beneficios sin freno.

Actualmente, existe un choque entre lo que pensamos y creemos individualmente y lo que vivimos como sociedad. Individualmente se reconoce que no hay una vida más valiosa que otra, que no existe una forma más valiosa que otra. Pero como sociedad se siguen haciendo juicios de valor en función de la renta per cápita. Lo vemos continuamente en los medios de comunicación, sigue siendo más drama la muerte de europeos o norteamericanos en un accidente de avión que la muerte por hambre de miles de personas en África. Este marco moral no se ajusta a lo que se vive cotidianamente, a las creencias individuales. Esta es una de las causas de la angustia existencial, de la pérdida de la noción del alma y de la falta de respeto hacia otros seres vivos y la Tierra.

«Afirmar que los animales tienen alma es afirmar que cada individuo es único».

La dignidad es propia del alma, del individuo, con lo cual, si afirmamos que los animales tienen alma, estamos afirmando que tienen dignidad.

Por tanto, poseer la noción del alma es muy importante para vivir dignamente, respetándonos a nosotros mismos, entre nosotros, respetando a la Tierra y al resto de los seres vivos. El que menos respeto se tiene a sí mismo es el que trata más indignamente a las personas y al resto de los seres.

Cuánta razón tiene Francisco cuando nos dice: «Todos los seres vivos, incluida la Tierra, merecen respeto y un trato digno. Es la vida digna y el trato digno lo que posibilita que se desarrollen relaciones simbióticas o de ayuda mutua que benefician al conjunto. No es una cuestión de utilidad sino de armonía natural».

Importancia del derecho animal

Antaño los animales eran valiosos por su ayuda en el trabajo del ser humano. Con la Revolución Industrial cambió el paradigma.

Actualmente se ha recuperado el valor que conferimos a los animales, pero no por la riqueza que nos pueden generar, como antaño, sino por el valor en sí mismos. Su valor está en la dignidad propia y en su propio derecho a la vida. En esto parece que hemos evolucionado en positivo.

Como especialista en derecho animal, Francisco cree que el derecho nacional e internacional de protección de los animales es insuficiente, porque los considera cosas y no sujetos de derecho (aunque existen algunos países donde ya se les considera seres sintientes). El derecho les protege en tanto en cuanto pertenecen a alguien.

Para él, el gran reto del derecho animal es el reconocimiento de los animales como sujetos de derecho. Se debería llegar al reconocimiento de la personalidad jurídica de cada animal. «Esto implica estudiar la personalidad en un sentido más general y menos antropocéntrico para poder reconocer la personalidad en cualquier forma de vida».

Francisco reconoce que, si bien no es fácil conocer el proceso interno de autoidentificación en seres que no poseen nuestra capacidad de comunicación, a través de sus conductas y de sus formas de comunicación no verbal es posible detectar aspectos relevantes de ese mundo interior que diferencia a cada individuo.



Vivimos un momento crítico, uno más por los que ha pasado la humanidad junto a la Tierra y el resto de los seres. Algunos científicos le llaman el Antropoceno, una «nueva era geológica» caracterizada por el gran impacto del hombre sobre la Tierra, que todavía genera mucho debate entre los científicos.

En 2020 la revista *Nature* publicó que la masa producida por el ser humano, por primera vez en la historia, era superior a la masa de los seres vivos. A bote pronto, el dato es muy inquietante, pero cuando se analiza y se ve la sobreexplotación a la que se están sometiendo los recursos terrestres, es muy alarmante.

No podemos continuar así. Cada año que pasa tardamos menos en consumir lo que la Tierra puede generar en un año. En 2023 el mundo agotó en siete meses lo que el planeta es capaz de producir en un año.

Esto nos debería hacer parar, reconvertir nuestra arrogancia en humildad y recuperar un vivir más cercano a la naturaleza, otorgándole la dignidad y el respeto que se merece y que también nos merecemos nosotros como pobladores que somos de la Tierra, acercarnos a ella para volver a percibir su alma y la del resto de seres pobladores de la Tierra.

Recordemos que «todo en la naturaleza tiene su *kami*, su alma o espíritu, su duende».

Me quedo con esta frase del libro: «El conocimiento del alma ayuda a generar una nueva visión de la vida, más amplia, más incluyente, más universal, una visión cada vez más necesaria».





Conciencia en las plantas: INTELIGENCIA VEGETAL

Pilar Luis Peña y Sebastián Romero

La conciencia es el tema de la vida y la filosofía por excelencia, pero difícil de definir, de explicar o incluso de conocer sus cualidades. Esto hace tener en cuenta unas premisas para hablar de la conciencia, que es una etiqueta pequeña para realidades diversas y a veces complejas. Hay que considerar que todos vivimos realidades comunes, pero también realidades difícilmente mensurables, y que estas últimas se resisten a ser etiquetadas. Esta dificultad se intensifica en el caso de las plantas, pues como observadores somos extraños a lo observado.

Es difícil definir la conciencia en lo humano; de hecho, hay muchas definiciones. La más fácil podría ser la psicológica: todo lo que sentimos y pensamos, es decir, lo que pensamos y sentimos en un momento determinado. Es una definición correcta para expresar los cambios psicológicos interiores. Si solo nos quedamos con esta definición, resultaría ser una etiqueta pequeña de una realidad más compleja y mayor.

La conciencia también se suele asociar con la vida interior y con las ideas de las cosas que consideramos correctas. Esta visión es más filosófica, pues se amplía el «sentido de la vida» a las ideas universales. En lo filosófico, encontramos respuestas más amplias y bellas, como vivir con el alma en el momento presente.

Cuando ponemos la conciencia en el presente, hemos de partir de la idea de continuidad. Acostumbramos a decir cosas como *vivir en el tiempo presente*, es decir, vivir en lo cotidiano, pero con conciencia de lo eterno. Por eso la conciencia no se puede separar de la atención y la memoria, pues hacer las cosas importantes es tenerlas presentes constantemente.

Pero si hablamos de la conciencia con intencionalidad profunda y clara dirigida a la acción, es cuando tenemos claro dónde queremos que nos lleve aquella acción. La visión filosófica de la conciencia sería vivir con centro, es decir, vivir dentro de nosotros

mismos constantemente. Sin embargo, nuestra consideración de conciencia no sirve para investigar las plantas; ¿cómo podemos relacionar todo esto con las plantas?

En la actualidad, los estudios científicos que se están realizando han llevado a grandes descubrimientos. Si creíamos que eran simples, hoy la ciencia ha descubierto que son extraordinariamente complejas; cuando pensábamos que no tenían sentidos, la ciencia descubre que tienen más que nosotros; y si suponíamos que no tenían conciencia, la ciencia ha mostrado su complejidad de vida consciente. Partíamos de creencias equivocadas y la ciencia nos ha traído unas certezas de vida, inteligencia y, sobre todo, conciencia. Prácticamente todas nuestras creencias sobre el mundo vegetal, han caído en la mentira con los nuevos descubrimientos. No es solo que tengan una conciencia como agregado, sino que la conciencia habita en ellas intrínsecamente. Ni los humanos ni los animales podríamos vivir sin ellas, ni ellas sin los hongos .

Nuestra relación con la naturaleza

El interés actual por comprender la vida de las plantas es una necesidad y no es nuevo, ni nuestra relación con ellas, pues todas las culturas y civilizaciones las tenían en gran consideración.

La mayor parte de nuestra salud biológica se la debemos a las plantas mediante la alimentación, y sus efectos en la psicológica son muy positivos, llegando a utilizarse como terapia. Además, muchos de los compuestos farmacológicos son de plantas, así como el material que necesitamos de madera o carbón vegetal y mineral. Pero hay algo que es mucho más importante: son las que almacenan la energía que reciben del sol, y esa energía es la que a nosotros nos llega a través suyo mediante los alimentos. Construyen la unión entre la Tierra —con todos sus seres— y el Sol. Solo con esta función ya podríamos considerar su importancia. Vivimos *de* y *con* las plantas.





Los descubrimientos han mostrado otras cualidades que desconocíamos, como es su poder descontaminante. El tricloroetileno es un disolvente plástico, y se han encontrado plantas que son capaces de deshacer este residuo; a esto se le denomina: fitorremediación.

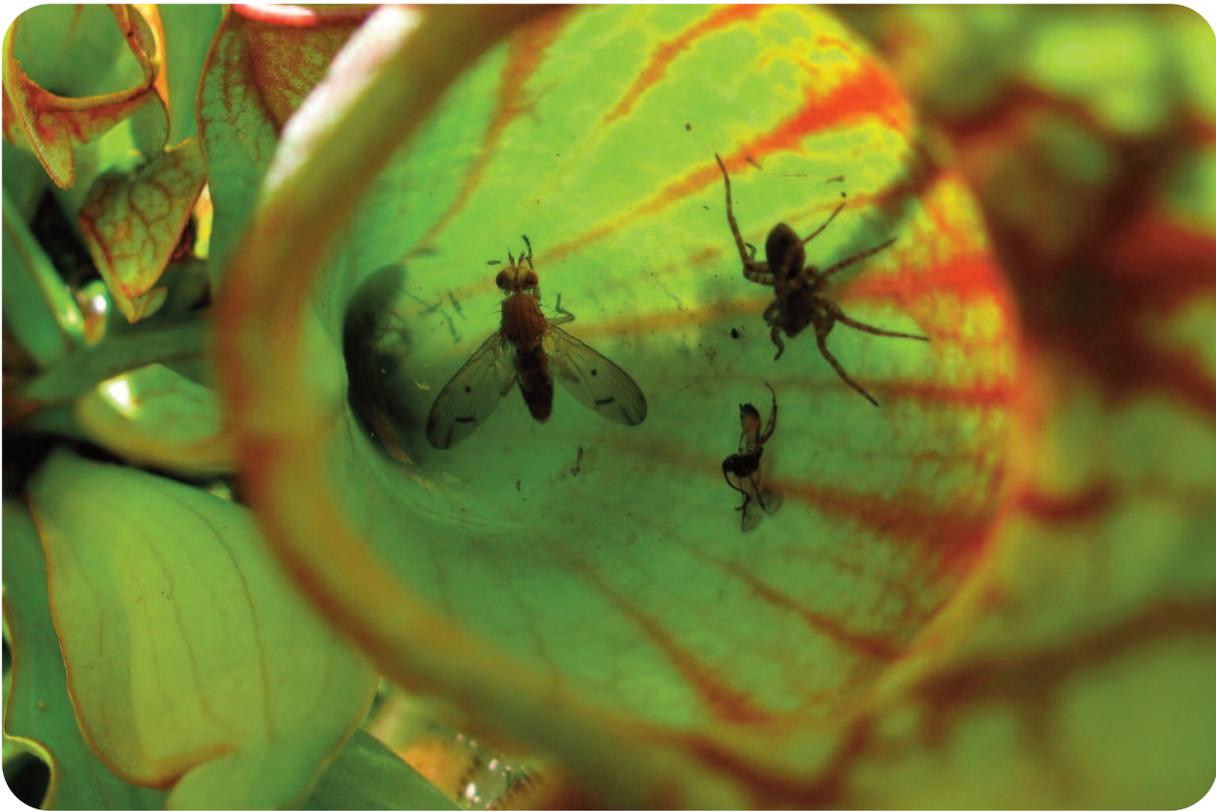
La tendencia a despreciar a las plantas proviene de nuestras propias creencias, sumado a verlas diferentes a nosotros. Esto es un reflejo de la ignorancia, de no respetar ni amar lo desconocido por considerarlo ajeno a nosotros mismos. Es una creencia falsa, como se ha podido constatar en diversos centros de investigación.

Sentidos de las plantas

Los estudios realizados nos han conducido a descubrir que las plantas tienen sentidos. Se ha descubierto que tienen prácticamente las mismas capacidades que nosotros, pero a diferente nivel. Resuelven los mismos problemas pero de otra manera, son muy lentas, y expresan los cambios muy despacio.

SENTIDO DE LA VISTA. No tienen ojos físicos como los nuestros, pero los científicos dicen que tienen sentido de la vista. Lo tienen por su capacidad de detectar la luz y orientarse hacia ella. Esta propiedad de orientación es lo que se denomina fototropismo. Es diferente a la nuestra, porque funcionan como una colonia distribuida y no desde un órgano central. Todas las células de la superficie de la planta tienen cierta capacidad de detectar la luz y se orientan hacia ella. Sin embargo, la parte invisible tiene fototropismo negativo. A las raíces les pasa lo contrario, de forma natural van contra la luz. Tienen vista en los dos sentidos.

Se ha encontrado un caso para el que aún no hay respuesta, el de una enredadera, la *Boquilla (trifolliolata)*. Esta enredadera es especialista en mimetizarse. Las enredaderas



son oportunistas y se aprovechan del esfuerzo de otras plantas. Esta planta se mimetiza con la que tiene al lado y adopta el color de su hoja. Han hecho un experimento entendiendo que las plantas se comunican entre sí —y si se envían mensajes químicos tiene cierta explicación— en el que han puesto una madera y, encima, plantas artificiales. Resulta que la parte de la planta que está junto a la madera copia la forma de esta, y la que está tocando a las plantas artificiales, copian la forma de las otras, y no se sabe cómo ni por qué.

Se ha constatado también que tienen memoria. Cuando en una zona ha habido un temporal de viento fuerte, al año siguiente, los árboles tienen el tronco reforzado. Se sabe que tienen memoria porque actúan ante una causa que les ha afectado. No se sabe cómo lo hacen porque no tienen un cerebro organizado como nosotros.

SENTIDO DEL OLFATO. Detectan diferentes formas de moléculas. En su superficie tienen cavidades que se adaptan a las diferentes moléculas que pueden recibir. De esta manera pueden recibir más sustancias o menos, se adaptan a lo que reciben del exterior. A su manera, tienen olfato.

SENTIDO DEL GUSTO. El sentido del gusto lo tienen más fino que nosotros. Las plantas pueden detectar infinidad de compuestos diferentes y proporciones infinitesimales entre unos y otros. Las raíces de un árbol pueden detectar los diferentes componentes químicos que hay debajo suyo. Pero si hay que hacer un gran esfuerzo para buscarlos, lo hacen en la dirección en que la proporción de alimento es más grande, aunque la diferencia sea pequeña. Son muy precisas para detectarlos y buscarlos.

El sentido del gusto lo podemos ver con la planta carnívora *Dionaea muscipula*, que come insectos, pero no cualquier insecto. Hay unas hormigas que comen residuos que quedan en su superficie, y a esas no las comen, ni a las abejas, porque las necesitan para

la polinización —tienen discernimiento para elegir—. Estas plantas son carnívoras porque viven en zonas muy aguadas y no encuentran suficiente nitrógeno —recordemos que es este el componente químico básico de las plantas—, y como no lo encuentran, lo toman de los insectos.

SENTIDO DEL TACTO. La conocida *mimosa pudica* es tan sensible que, a veces, basta acercarnos para que se cierren sus hojas, pero si la tocamos se mueven hasta sus peciolos. Es muy sensible.

Algunos experimentos curiosos realizados han consistido en introducirlas en un coche en continuo movimiento. Al principio, se cierran, y con el continuo movimiento vuelven a abrirse; pero si es un día de lluvia no se cierran.

Hay plantas que aplican el tacto para las cosas que necesitan, como cuando un insecto se posa en la flor, y se cierra la flor con el insecto dentro hasta que ha quedado polinizada; tienen conciencia de la reproducción.

Hay plantas que tienen un tacto pasivo —solo actúan cuando se tocan—, pero otras lo tienen activo. Muchas enredaderas —con sus zarcillos— tienen un tacto activo. Crecen en espiral y, cuando encuentran un elemento sólido, mueven sus zarcillos y se enganchan. Hay otras formas de tacto activo en las raíces, que palpan las piedras y las evitan, o en su parte aérea, cuando cambian de dirección si no es bueno el lugar elegido inicialmente.

Sentido del oído. No tienen un oído como nosotros, sino capacidades similares a las que puede tener un topo al detectar vibraciones de la tierra. Estos sensores están fundamentalmente en las raíces. Tienen elementos que detectan ondas. Los experimentos han consistido en ponerles música, y los últimos descubrimientos son



que les agradan las notas graves, pero no las agudas. Los estudios anteriores mostraban que les agrada la música armónica, pero lo que es más evidente —independientemente de la armonía— es si los sonidos son graves o agudos. Cuando se han hecho estos experimentos, han descubierto que además espantan mejor a los insectos nocivos.

Hace poco se ha descubierto que tienen un sistema que se denomina *clicking*. Las raíces emiten sonidos parecidos a *clicking, clicking...*, y hacen el ruido por donde pueden crecer. Las plantas cercanas las escuchan y saben por dónde ir.

Hace un año, un grupo de científicos de Israel descubrió que son sensibles a las agresiones. Es decir, si se les corta una rama, a su manera se quejan, y también se quejan si tienen mucha sed. Han descubierto que, en bajas frecuencias, se quejan de esta situación, y más cuanto más aguda es. Este sonido puede ser escuchado desde uno a cinco metros, y es lo equivalente a una conversación. Se cree que eso es para comunicarse entre plantas, pero también entre animales, para que un animal no entre en ellas. Este tipo de conciencia sería lo propio de tener un sentido de unidad con otros seres vivos.

Características y sentidos diferentes

Otros estudios han descubierto que tienen una capacidad infinitesimal de medir. Los clásicos experimentos que se realizan con animales consistían en ver su capacidad para medir, pero las plantas hacen lo mismo.

SENTIDO DE LA MEDICIÓN. El experimento científico propuesto consistía en poner un poco de nitrógeno encima de un pequeño laberinto, e introducir la raíz de una planta dentro del laberinto. La raíz detectaba el nitrógeno y además iba por el camino más recto y óptimo; en cambio, un animal no puede hacerlo en una situación análoga.





SENTIDO DE GEOTROPISMO. Solemos decir en forma filosófica que el fuego busca el cielo. Las plantas también lo hacen. Si dejamos un tiesto en horizontal o boca abajo, la planta busca subir. Pero, al igual que pasa con la luz, lo tienen positivo y negativo. Se ha observado cómo una palmera comienza creciendo en horizontal buscando la luz, pero llega a un punto en que sube en vertical, porque no puede seguir buscando sin elevarse, pues se puede partir. La parte visible tiene geotropismo negativo, porque va hacia la luz, pero en cambio, las raíces tienen geotropismo positivo. Hay otros ejemplos donde se ve claramente. Si una planta se instala sobre algo hueco (un túnel, una cueva), lo lógico sería esperar que las raíces, al crecer lo suficiente, fuesen por las paredes y no buscando la tierra en vertical hacia abajo, como en realidad hacen. Este es un sentido que nosotros no tenemos.

En relación con este sentido, se ha realizado en un centro de investigación francés un experimento para «despistarlas». Se las ha hecho girar en sus macetas a velocidad lenta, y la sorpresa ha sido que han crecido rectas, es decir, de alguna manera tienen conciencia de su cuerpo y saben cómo rectificar.

SENTIDO DE LA COMUNICACIÓN. Se ha descubierto que las plantas se comunican dentro de ellas y tienen dos elementos de comunicación. Unos, que se denominan plasmodios, van por las paredes celulares, como vía rápida de comunicación. Por ejemplo, cuando se corta una raíz, la planta lo comunica rápidamente para que no pierda agua y cicatrice la herida. Tienen también una comunicación lenta para su sistema circulatorio. Es el sistema que va de abajo hacia arriba, que es el que aporta los elementos minerales y el agua. En cambio, el que va de arriba hacia abajo es el que aporta el azúcar de las hojas al resto de la estructura de la planta. Esta comunicación es lenta pero es la más completa.



En una secuoya, se calcula que la comunicación lenta puede tardar un día o más. Por tanto, al tener comunicación dentro de ellas mismas, tienen su forma de vida interior. Dentro de la comunicación interna está la que realizan los estomas de las hojas. Estos estomas son denominados bocas para respirar y es necesario que estén abiertos para realizar la fotosíntesis. Pero si los tienen abiertos mucho tiempo en las horas de mucho sol, como son las del mediodía, entonces pierden agua. Las plantas han de decidir qué hacer, y se ha descubierto que la mayor parte de ellas cierra las bocas para no perder humedad. Los árboles, cuando hace mucho calor, pierden las hojas, como ha pasado algunos veranos; decidieron no perder agua antes que crear más azúcares.

SE COMUNICAN CON OTROS VEGETALES. El ejemplo más conocido es el de las acacias en África. Las acacias que se crían en la sabana africana les encanta a las jirafas, y cuando aparecen las jirafas, empiezan a generar compuestos (taninos) que hacen que tengan un gusto amargo. Pero, además, avisan a otras, y las jirafas tienen claro que si empiezan a comer acacias, no pueden ir a las que hay cercanas y tienen que ir a las que están contra el viento.

Características de convivencia

En los bosques y zonas arboladas, las copas mantienen su propio espacio y no se tocan. Es lo que se denomina convivencia entre plantas. Si observamos imágenes reales desde arriba o desde abajo, se aprecia el espacio que mantiene cada planta. Las plantas suelen ser muy territoriales, y respetar el espacio es una cualidad importante. Como curiosidad, hay que recordar que los árboles son seres vivos que no dejan de crecer y algunos tienen más de 4000 años, como el conocido Matusalén, con 4850 años. El más longevo tiene más de 5000 años, y está protegida su ubicación del vandalismo humano. Pero el hecho

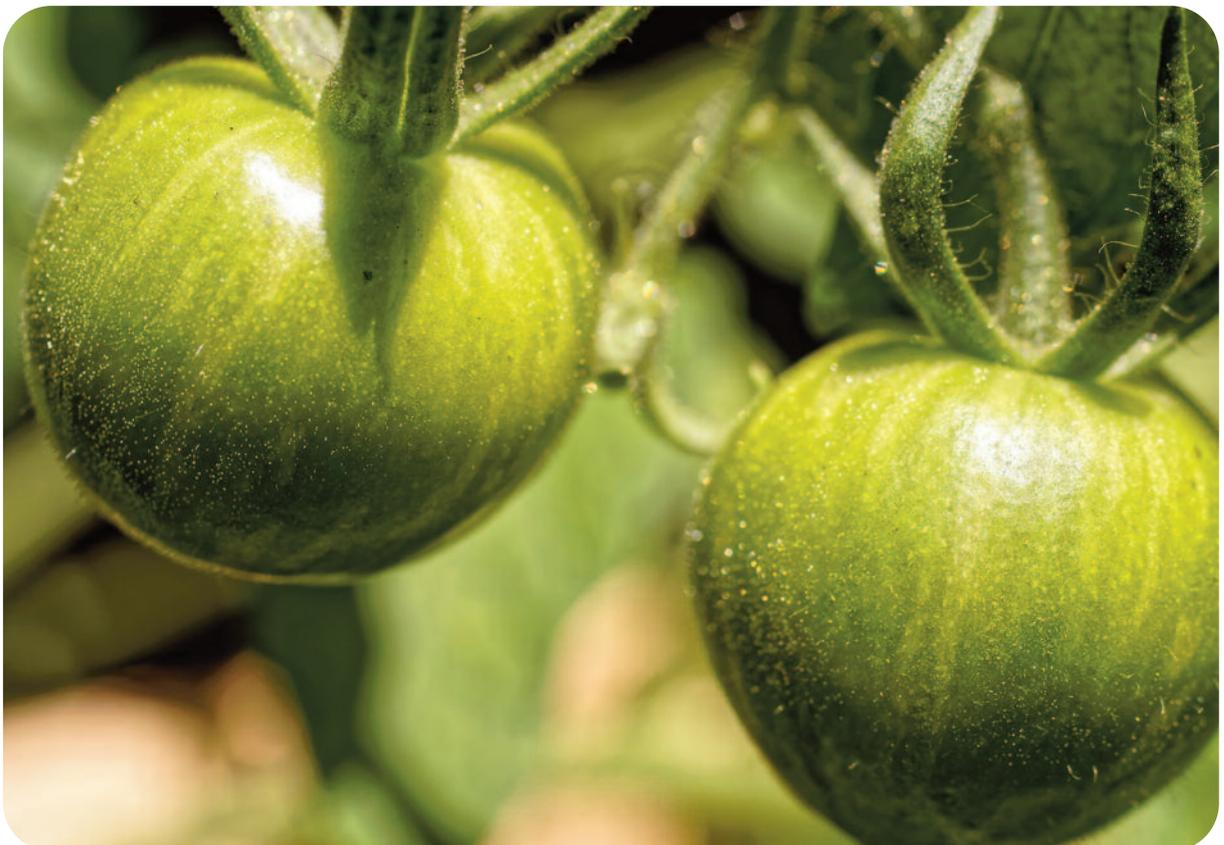
es que no se pueden mover y tienen que trabajar mucho para sobrevivir; por eso entre ellos son muy competitivos.

También se han encontrado especies que se ayudan entre sí, y cuando son de la misma familia, se respetan más. Se han realizado experimentos plantando semillas de diferentes «plantas madre» en un mismo espacio, y cada una de ellas trataba de ganar espacio para sus raíces respecto a la planta vecina. Pero en otro espacio se plantaron semillas de la misma «planta madre», y todas eran más comedidas a la hora de desarrollar sus raíces. Es curioso, pero saben distinguir a su parentela.

SIMBIOSIS ENTRE PLANTAS Y ANIMALES. Se están haciendo experimentos sobre la relación entre hongos, plantas y animales, o de unas plantas con otras y cómo se ayudan las que están más sanas con otras que están enfermas, pues cuando muere un árbol es una desgracia para todo el bosque. No solo se pierde la tierra, sino sombra y humedad. También se sabe que los árboles grandes no dejan que entre mucha luz al sotobosque para que los pequeños árboles no crezcan rápido. Eso es bueno, porque pueden ir creciendo poco a poco y salen más fuertes; de alguna manera es su forma de educarlos.

Existe en varias especies una buena relación con los animales, como comprobamos en especies conocidas, como el tomate, el maíz o el tabaco. Cuando llegan algunos insectos que las comen, se encuentran a otros que comen a esos mismos insectos. Esto es un ejemplo de colaboración.

Todos sabemos lo importantes que son las abejas para un vegetal y para todos. Hay una cosa sorprendente: si una abeja comienza el día polinizando una determinada flor, todo aquel día poliniza la misma especie.



Las plantas han desarrollado muchas estrategias para su polinización. Como ejemplo, podemos ver cómo la orquídea (*Ophrys apifera*) imita de forma perfecta a un determinado tipo de insectos para que la polinicen, y los imita incluso en la textura. Hay casos muy curiosos de plantas que se esfuerzan para que polinicen la flor los insectos, como es la *Amorphophallus Titanum* («flor cadáver», la flor más grande del mundo), a la que poliniza la moscarda de la carne. Emite un olor a carne podrida y utiliza a una mosca que se alimenta de carne podrida para polinizarla. En la misma línea está un tipo de cactus que utiliza a los murciélagos, pero otras plantas utilizan a reptiles y otros animales. Conviene realizar una reflexión: cuando nosotros utilizamos para comer las plantas, ¿estamos aprovechándonos de ellas o ellas de nosotros?

Inteligencia de las plantas

Después de constatar los descubrimientos actuales, podemos afirmar que las plantas son inteligentes. No tienen cerebro, y no sabemos cómo lo hacen, pero eligen bien y resuelven bien los problemas. La inteligencia la podemos definir de muchas maneras, pero una de ellas es la capacidad de resolver problemas. Si utilizamos esta definición, las plantas son inteligentes. La parte más inteligente y desarrollada de una planta son las raíces. Sus raíces son muy sensibles, y tienen una gran capacidad de adaptarse de forma rápida. Cada raíz tiene pequeños filamentos con unos ápices, y es lo que se denomina el cerebro de la planta. Transmite la información de forma similar a las neuronas. La raíz de una planta sencilla como el maíz tiene unos 15 millones de ápices radiales, y se calcula que los árboles han de tener centenares de millones. Esto les da la capacidad de detectar numerosos elementos químicos a gran distancia.





Una de las cosas que tienen las raíces es que se organizan, es decir, si un árbol necesita diferentes elementos, unas raíces van a buscar unos elementos y otras van en otra dirección buscando lo que necesitan. No se sabe como lo hacen, hay varias teorías, pero la que se acostumbra a explicarlo es la del sistema de enjambre. Es algo parecido a cuando aplaudimos todos en el teatro. No lo hacemos conscientemente, pero, sin pensarlo, aplaudimos todos juntos, o también, cuando caminamos, sin pensarlo, nos adaptamos a la velocidad general.

DESCANSO DE LAS PLANTAS. Se ha descubierto que las plantas duermen, y que la mosca del vinagre duerme con la planta en la que habita. Pero cuando van haciéndose grandes, van durmiendo menos. Lo curioso es que, al dormir, adoptan la misma forma que cuando se estaban formando de pequeñas. Sabemos que el soñar tiene relación con el aprendizaje, pero no sabemos si ellas sueñan, aunque el hecho de dormir más de pequeñas que de grandes hace probable que sueñen.

Conclusiones científicas

Si habíamos buscado la relación de la conciencia con la atención, podemos ver que las plantas tienen una gran capacidad de atención. También se relaciona la conciencia con la memoria, memoria de saber adónde vamos a llegar, y constatamos que ellas tienen memoria para saber cuáles son sus objetivos. Vemos, además, que tienen conciencia de familia y distinguen a los que no pertenecen a ella.

Cada vez se están defendiendo más los derechos del mundo animal, pero también se va descubriendo la riqueza, la vida y las capacidades del mundo vegetal. Se está descubriendo que todos los seres de la vida tenemos las mismas capacidades, aunque no estén desarrolladas de igual manera. Las capacidades son las mismas, pero están en potencia, todo está latente en todos los reinos de la naturaleza.



Podemos decir que las plantas son inteligentes, que tienen sentimientos, que se comunican, que tienen conciencia de grupo, y no solo entre ellas, sino con toda la naturaleza.

En el año 2008, en Suiza, que es un país que defiende la biodiversidad y la biosfera, se habla de la protección del mundo animal, pero también de la protección del mundo vegetal.

La relación de las plantas con los seres humanos

La relación de las plantas con los seres humanos ha sido muy grande, incluso a nivel espiritual. Una de las imágenes que nos han transmitido los sabios es ver el universo como una unidad. Los datos extraídos sobre la conciencia de las plantas son datos científicos actuales, pero desde hace mucho tiempo los sabios de todas las tradiciones han transmitido que somos una unidad, y que somos uno con la tierra. En las plantas constatamos que son seres espirituales. Si pensáramos en qué cualidades podemos aprender de las plantas, veríamos que hay muchas como constancia, paciencia, calma, alegría, flexibilidad, colaboración, fortaleza, persistencia, generosidad, fuerza... y tantas otras.

Todas las civilizaciones siempre han tenido bosques sagrados, porque han tenido claro que el mundo vegetal puede transmitir cualidades que nosotros podemos despertar, es decir, son seres que nos ayudan a despertar también nuestra conciencia.

También sabemos que, en un colegio, los niños aprenden más si hay plantas, y se sabe que, en un hospital, los enfermos se curan antes con plantas. Nos hacen sentir bien, nos dan vitalidad y nos elevan la conciencia. El mundo vegetal expresa belleza, ya que su relación con la vida es a través de la belleza. En la mitología, las plantas tienen relación con los dioses, y son una expresión de ellos.

El árbol y la vida

Dentro del mundo vegetal, el árbol es considerado el rey. Ha sido el símbolo que ha representado a todo el reino vegetal. En todas las tradiciones se ha visto en el árbol la representación misma de la vida, pero también la capacidad de unir lo celeste con lo terrestre. Transmiten un mensaje espiritual, pueden expandirse en lo horizontal, pero crecen en lo vertical.

Se estiran en lo vertical, se alimentan del sol y de la luz, y nos inspiran un renacimiento constante. Según las tradiciones de los sabios, el árbol se representa invertido, con las raíces que representan el cielo y su copa como imagen de lo terrestre. En la cultura nórdica, el árbol sagrado Yggdrasil representa el universo con todos sus seres. En la cultura griega, también tenían al árbol como símbolo sagrado, y representaba a Venus en forma de espiral.

Todas las culturas han visto en el árbol el símbolo de la vida, y la nuestra está redescubriendo la vida a través de los avances científicos. Estos descubrimientos también consideran el árbol como un ser fundamental para la vida.

Bibliografía

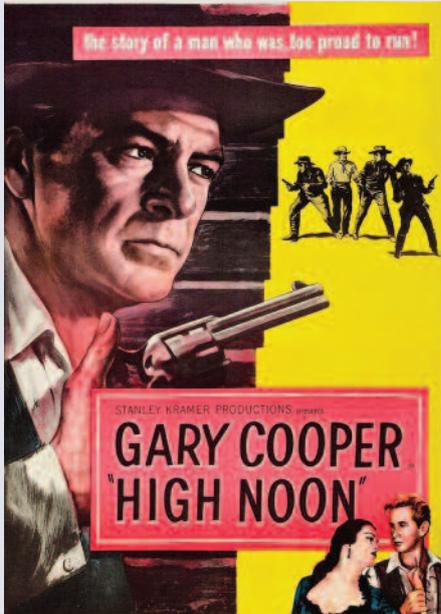
Stefano Mancuso & Alessandra Viola. *Sensibilidad e inteligencia en el mundo vegetal*. Ed Galaxia Gutenberg. Bologna, 2015.

Peter Wohlleben. *La vida secreta de los árboles*. Ed Obelisco. Barcelona, 2018.

David Attenborough. *La vida privada de las plantas*. Documental BBC, 1995.

«Merlin Sheldrake». La Contra de la Vanguardia. Inma Sanchis. Barcelona, 16-02-2024.





EL HÉROE DE LAS MIL CARAS

Solo ante el peligro

Alfredo Aguilar

Este es el título de una obra publicada en 1949 por el mitólogo, escritor y profesor estadounidense Joseph Campbell, donde analiza desde la mitología comparada la estructura mitológica del viaje del héroe arquetípico que podemos hallar en los mitos de los distintos pueblos a lo largo de la historia de la humanidad. El profesor Campbell encuentra que las narraciones mitológicas comparten, por lo general, una estructura fundamental, lo que él va a llamar el monomito o el periplo del héroe, que se podría resumir de la siguiente manera: «El héroe inicia su aventura desde el mundo conocido, recibe la llamada de la aventura que lo conduce hacia una región de prodigios sobrenaturales, se enfrenta con fuerzas fabulosas en un camino de pruebas, donde evidentemente será probado y, en algunas ocasiones, recibirá la ayuda de un aliado, y gana una victoria decisiva. Luego, el héroe regresa de su misteriosa aventura con la fuerza de otorgar dones a sus hermanos». Este proceso tiene fundamentalmente tres etapas: la partida o separación, que es cuando el héroe se pone en marcha ante la llamada de la aventura (o desventura, según al caso); la iniciación, o sea, las aventuras que lo pondrán a prueba en el camino; y el retorno, la vuelta a casa y al mundo de todos los días, transformado por la experiencia.

Esta obra ha influido en varios artistas de distintos géneros, y en el cine, en particular, es conocido y bien documentado el uso de la teoría del monomito por George Lucas en la realización de las películas de *Star Wars*.

No obstante, debemos tener presente que las pruebas que nos presenta la vida no necesariamente han de seguir el patrón mencionado de manera estricta y se pueden presentar de la forma más inesperada en una situación aparentemente cotidiana, pero que lleva al personaje —o candidato si siguiéramos el patrón estricto— a una o más situaciones límite que ponen a prueba su entereza y fuerza interior.

En esta ocasión, una vez más dentro del conjunto de artículos sobre cine, propongo dos ejemplos, muy diferentes entre sí, para encontrar el camino del héroe en el cine, aunque en principio esa no sea, aparentemente, la intención con la que fueron filmados.

High Noon

(*Solo ante el peligro* en España, *A la hora señalada* en América). Esta es una película estadounidense del género western de 1952, en glorioso blanco y negro, producida por Stanley Kramer y Carl Foreman sobre un guion de este último, dirigida por Fred Zinnemann y protagonizada por Gary Cooper, Grace Kelly, Katy Jurado, Lloyd Bridges y Thomas Mitchell entre otros. La música de Dimitri Tiomkin encaja a la perfección y merece una mención. La trama está coordinada de tal manera que la duración de los hechos en la pantalla es la misma que la duración del filme, es decir, en tiempo real, lo que en sí es un logro formidable.

El argumento

En un típico pueblo del Oeste, en el territorio de Nuevo México, tenemos a un *marshall* veterano muy eficaz en su cometido y querido por todos en el pueblo. El *marshall* ha terminado su tiempo como tal y ha decidido casarse con su joven novia para luego retirarse a otra localidad a poner un negocio y vivir una vida sin sobresaltos. Luego de la boda, sin embargo, llega la noticia de que un forajido al que el marshall capturó años atrás ha cumplido su condena, ha salido de la cárcel y vuelve para vengarse. Este personaje ha de llegar en el tren de las doce del mediodía, y ya han llegado al pueblo y lo esperan en la estación del ferrocarril tres miembros de su banda, uno de los cuales es hermano del forajido.

Es aquí cuando empieza su prueba: debe decidir si, por sentido del deber, retoma su cargo y les hace frente o se marcha con su joven esposa, como ella le pide. Ella se había hecho cuáquera porque detesta la violencia, y lo conmina a marcharse con ella porque ese problema ya no es de su responsabilidad. El *marshall* le contesta que, aunque se



fuera con ella, lo perseguirían de igual manera. A esto se añade que su reemplazo no ha de llegar hasta dentro de un mes y que su ayudante es un joven impulsivo, ofendido porque el marshall no lo ha recomendado para el puesto, y que se niega a ayudarlo o a tener cualquier contacto con él.

Ante esta situación, es consciente de que debe hacer frente al problema, aunque se juegue la vida en ello. Su joven esposa le da un ultimátum: ella partirá en el tren de las doce con o sin él. Por mucho que esto le duela, él no cambia su decisión y, por el contrario, va a recorrer el pueblo visitando a sus amigos para pedir voluntarios que lo ayuden ante lo que se avecina. Aquí la prueba se agudiza: todos y cada uno se niegan, por una razón u otra, a ayudarlo ante el peligro. Sus antiguos amigos y aliados lo evitan o inventan excusas; el juez que condenó al pistolero se dispone a abandonar el pueblo y lo conmina a hacer lo mismo; su antiguo ayudante devuelve la placa y se ofrece a ayudarlo solo si habla con las autoridades del pueblo para que lo hagan *sheriff*, a lo que nuestro héroe se niega porque no lo considera capacitado. Todos quieren evitar la confrontación, a pesar de ser inevitable; solo uno se ofrece de voluntario, pero cuando se entera de que es el único, se disculpa y le dice que no puede, que tiene familia y tiene que pensar en ellos. Aun el alcalde, que ha sido un amigo muy cercano, le da la espalda y dice que lo mejor es evitar la confrontación por el bien de todos. Tan solo un niño de catorce años se ofrece a combatir con él, a lo que nuestro héroe se niega, obviamente.

Poco a poco se va quedando solo, el reloj avanza y, luego de una pelea a los puños con su antiguo ayudante, que quería forzarlo a salir del pueblo, se queda solo en su despacho, donde escribe su testamento y se dispone a jugarse la vida y enfrentar lo inevitable.





En paralelo, su joven esposa, mientras espera el tren, se encuentra con la dueña del bar, que ha vendido todo y se marcha. Esta persona es una mujer madura y un antiguo amor de su marido, por lo que la esposa, en un rapto de celos, cree que su marido se queda para protegerla a ella, pero esta le contesta que no solo no es así, sino que, de ser ella la esposa, se quedaría a luchar con su marido, que sería lo correcto. Mientras tanto el reloj avanza y la tensión aumenta.

Llegada la hora, salvo por las pasajeras que se dirigen al tren, el pueblo queda vacío en espera de lo que suceda. El tren arriba a las doce y, mientras unos pasajeros suben al mismo, baja el forajido a quien esperan su hermano y sus dos compinches. Tienen su arma preparada y, una vez que se coloca el cinturón con la pistola, empiezan a caminar hacia el centro del pueblo: ha llegado la hora de la verdad.

El *marshall*, por su parte, sale de su despacho y camina en dirección opuesta, marcha hacia su destino y lo que este le depara. Él es solo uno y del otro lado vienen cuatro con la intención de matarlo. En determinado momento, uno de ellos hace un ruido que lo alerta de dónde están, por lo que se pone a cubierto para sorprenderlos. Aparece por sorpresa y abate al hermano del forajido, hay un intercambio de disparos. Desde el tren, al oír los disparos, su joven esposa no puede soportarlo y abandona el tren para ir en su búsqueda.

El tiroteo continúa y un miembro de la banda lo persigue hasta el establo, donde él ha logrado subir a la parte alta, y le dispara varias veces sin alcanzarlo. Por el contrario, el *marshall* le atina con un disparo y le da muerte. Otro miembro de la banda ha logrado esconderse y todo indica que logrará dispararle por la espalda al *marshall*. Sin embargo, su esposa ha logrado llegar hasta donde este se encuentra y, luego de recoger una pistola de uno de los contendientes, le dispara por la espalda a su vez y lo mata. Es así como



quedan solamente el *marshall* y el jefe de la banda, que se enfrentan en un duelo final en el que el marshall logra por fin vencer.

Aparecen los habitantes del pueblo, pero el *marshall* se sube a una carreta con su joven esposa, toma su placa, que arroja al suelo, y se dispone a marchar del pueblo que lo había traicionado para nunca más volver.

Comentario

En este caso, se nos presenta el héroe en su soledad, ya que, al iniciar el camino, por duro que fuera, está seguro de que encontrará ayuda entre aquellos a los que sirvió fielmente desde su puesto de *marshall* limpiando el pueblo de malhechores y ayudando a unos y a otros. Pero, tal vez, la verdadera prueba de su carácter no sea el enfrentamiento final con la muerte de todos los malhechores, por terrible que esta sea para cualquiera, sino la sensación de abandono y soledad que sufre —y a la que debe sobreponerse— de parte de todos aquellos a los que consideraba sus amigos y en los que confiaba. La ayuda vino, en el momento crítico, de parte de su joven esposa que, a pesar de su acendrado pacifismo, mata para salvarlo. Es así como, por fin, emerge de la prueba victorioso y se va de ese pueblo desagradecido, para vivir una nueva vida lejos de ellos.

Lo histórico

La película fue filmada en plena «caza de brujas» en la época llamada macartismo, que tuvo lugar en Estados Unidos de 1950 a 1956, en plena Guerra Fría, donde se utilizó la amenaza de prisión para lograr que muchas personas en los medios de comunicación, incluyendo el cine, el Gobierno y aun militares delataran a sus colegas acusándolos de pertenecer al comunismo, lo que los tornaba en espías de la Unión Soviética a los ojos

inquisidores de los responsables de todo aquello. Esto hizo estragos en la industria del cine, donde muchas carreras fueron destruidas y algunos tuvieron que emigrar, como el guionista de esta película. Charles Chaplin fue el caso más famoso, ya que no pudo volver a entrar al país por muchos años. Se estableció una lista negra con aquellos que rehusaron cooperar en los interrogatorios y denunciar a sus amigos, lo que los tornaba en unos apestados para la industria, que dejó de ofrecerles empleo.

Es por esta razón por la que siempre se ha considerado que esta película era una denuncia solapada de ese estado de cosas, con muchas traiciones de por medio. No podemos descartar que esta intención existiera, tal vez, en la elaboración del guion. Pero, desde el comienzo, fue considerada de alguna manera como el anti-western y detestada por algunos como John Wayne, ya que, por lo general, en las películas del Oeste los amigos se ayudaban unos a otros en el combate con los malhechores y aquí nadie ayuda al protagonista. Allí reside precisamente su originalidad y, de manera intencionada o no, asoma la figura del héroe solitario que nos ocupa.

Lo cinematográfico

El papel del *marshall* le valió un Óscar a Gary Cooper, que está magistral en ese rol, pero no fue la primera elección. Primero se lo ofrecieron a John Wayne, que lo rechazó de plano porque lo consideró una crítica a la lista negra proveniente de los interrogatorios del macartismo, que él apoyaba en principio, aunque más tarde cambió de opinión. También le fue ofrecido a Gregory Peck, que declinó el ofrecimiento porque el año anterior había filmado un western y lo encontró demasiado parecido. Tiempo después, Gregory Peck dijo que consideraba esa decisión el peor error de su carrera. La película también constituyó el debut de Grace Kelly en el papel de la joven novia. Tampoco podemos olvidar que también debutó en esta película Lee Van Cleef como uno de los pistoleros, que no dice una palabra en toda la película, pero sobresale en los primeros planos de los rostros de los miembros de la banda, con esa mirada intimidante y agresiva. Esto me recuerda que Lee Van Cleef comentó en una entrevista, hacia el final de su carrera, que «esta mirada ha sido mi fortuna». Sinceramente, no puedo estar más de acuerdo con él.

La película, por lo tanto, es un clásico del cine y una extraordinaria experiencia cinematográfica, muy recomendable en todos los sentidos.



BENITO ARIAS MONTANO: humanismo y religión

Jesús Lorente Campos

A Benito Arias Montano (Fregenal de la Sierra, 1527-Sevilla, 1598) se le puede definir como humanista, puesto que su pensamiento y su obra se insertan en el movimiento intelectual y filosófico que conocemos como humanismo renacentista. Esta corriente cultural fue la dominante en Europa durante los siglos XV y XVI, siendo en su última fase, la que transcurre en la segunda mitad del siglo XVI, en la que desarrolla su labor este ilustre y no tan conocido como se merecería humanista español.

Es cierto que en el humanismo no podemos olvidar su faceta cristiana. Esa religiosidad es muy evidente en este autor en concreto. Arias Montano fue un hombre de fe, y su razón nunca entró en conflicto con su acendrado cristianismo. En aquella época ya se hallaban enfrentadas y en lucha las dos formas de entender la religión en las que se había dividido el cristianismo en Europa: el catolicismo y el protestantismo. Arias Montano era católico sin fisuras, pero no al modo ultraortodoxo, ni tan siquiera ortodoxo; de hecho, algunas de sus obras fueron condenadas por la Inquisición tras su muerte, y en vida tuvo problemas con la Inquisición sevillana (lo salvó la protección de Felipe II). No obstante, desde su estancia en Amberes tuvo muy buena relación con los flamencos, independientemente de su adscripción religiosa, como ya desarrollaremos después.

Fue un verdadero polímata, con extensos y profundos conocimientos que abarcaban numerosas disciplinas del saber. Fue filósofo, teólogo, biblista, político, filólogo y poeta. También se interesó y escribió sobre las ciencias de la naturaleza, desde la astronomía hasta la numismática, pasando por la medicina, la botánica, las matemáticas o la geografía.

Dominó hasta trece lenguas, entre ellas el griego y el latín, de ahí su conocimiento de la cultura grecorromana, pero también fue un experto en lenguas orientales, incluyendo el hebreo, el arameo, el sirio y el árabe. Todo ello le sirvió para basar su erudición y sus escritos en sus fuentes originales.

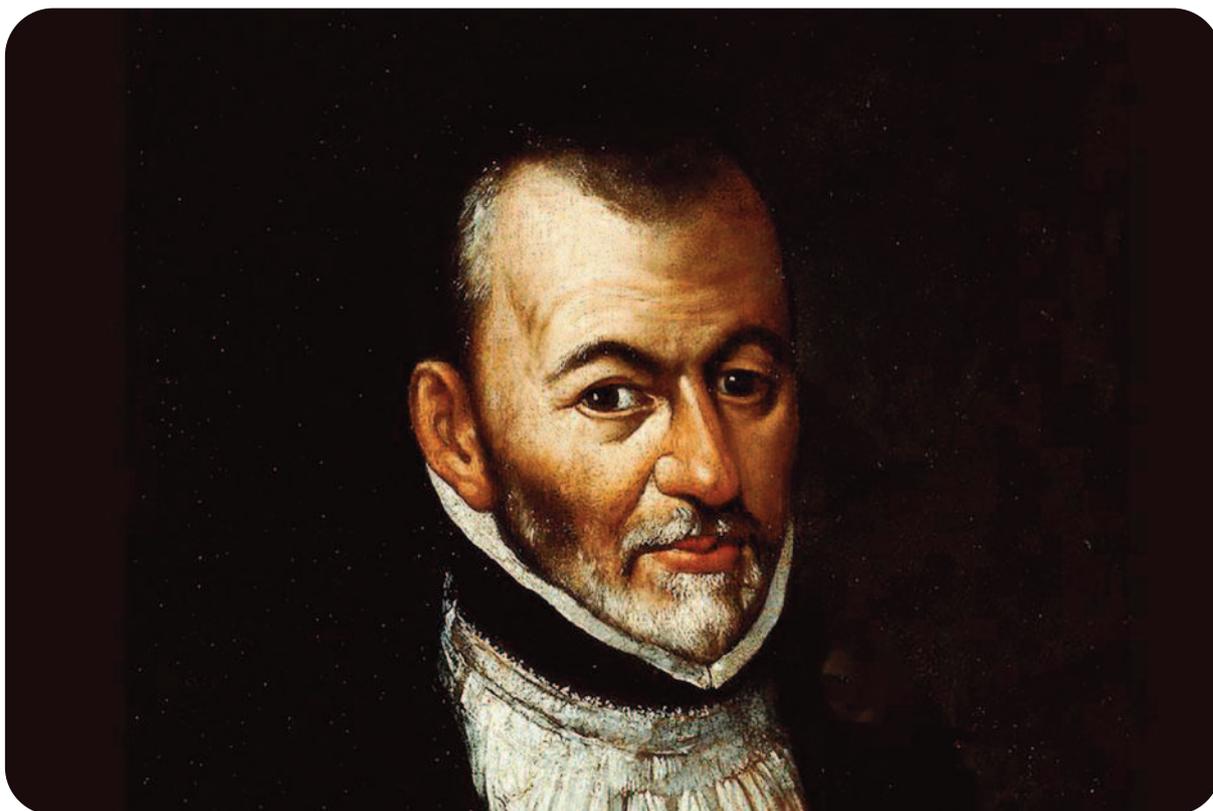
Biografía

Nació en Fregenal de la Sierra (Badajoz) en 1527 como fecha más probable, si bien se han dado otras comprendidas entre 1525 y 1528. Su padre era notario del Santo Oficio, pero hay estudios que aseguran que pertenecía a una familia de judeoconversos, los Arias, si bien otros lo niegan, yendo a favor de estos el que su hijo fuera admitido en la Orden de Santiago, lo que exigía un riguroso examen previo sobre su limpieza de sangre como cristiano viejo.

En su pueblo, su primer maestro fue el sacerdote Diego Vázquez que lo inició en el latín y en otras materias, incluyendo astronomía y física. Debió de ser buen alumno, pues con catorce años escribió su primer trabajo sobre numismática.

Con diecinueve años se trasladó a Sevilla, viviendo en la casa de su padrino, Gaspar Vélez de Alcocer, oidor de la Audiencia de dicha ciudad. Allí inició sus estudios en artes, que incluían, además de griego y latín, conocimientos sobre cosmología, hidrografía y matemáticas, aunque solo le dio tiempo de cursar dos años en su universidad. En aquella época la influencia del erasmismo era importante en Sevilla. Se sabe que ya entonces leyó las obras de Erasmo de Rotterdam y que la influencia de este se dejó notar en toda su obra.

En 1548 se asentó en Alcalá de Henares, continuando sus estudios de artes (humanidades) en su famosa universidad, fundada por el cardenal Cisneros en 1508. Hay que reseñar que fue allí donde se fraguó e imprimió la primera Biblia políglota del mundo cristiano en 1517, impulsada y dirigida por el propio Cisneros. En 1549 se graduó como bachiller y licenciado en Artes. Entre 1549 y 1552 realizó sus estudios de Teología y también profundizó e inició su aprendizaje de las cinco lenguas bíblicas: latín, griego, hebreo, arameo y siríaco. Todo ello bajo la supervisión del gran maestro biblista fray



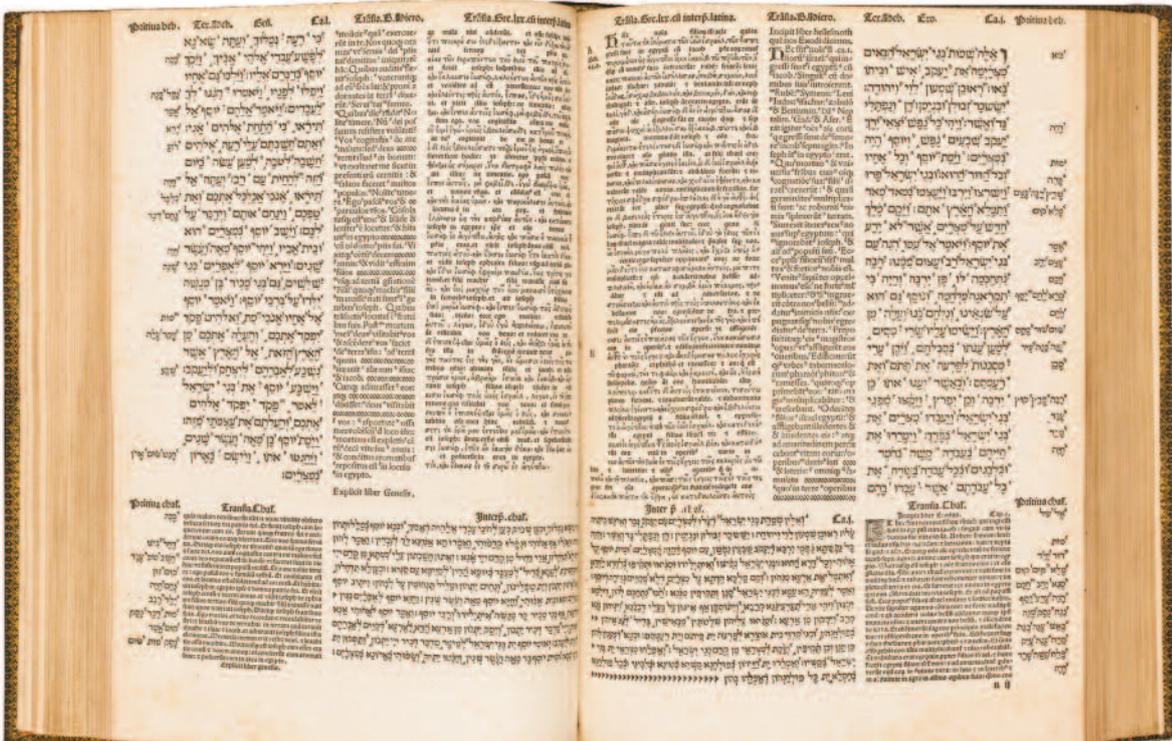
Cipriano de Huerga y otros insignes profesores. Hay que añadir que fue en Alcalá donde conoció a otro alumno: fray Luis de León (este sí judeoconverso), con el que mantuvo intensa amistad a lo largo de toda su vida.

Ya en 1553 comenzó su relación con la Peña de Alájjar, pero de eso nos ocuparemos más adelante. Se sabe que entre 1553 y 1558 amplió estudios en la universidad de Salamanca, donde consiguió el doctorado en Teología. También en esos años intercaló estancias en la Peña de Alájjar y en Sevilla, realizando estudios en la universidad y aprendiendo Medicina y Botánica con el médico Francisco de Arce.

En 1559 la Inquisición le abrió un proceso, no se sabe si por su posible relación con los protestantes españoles, pero salió libre de cargos. Tanto es así que, en 1560, fue ordenado sacerdote de la Orden de Caballeros de Santiago, siendo admitido en el monasterio de San Marcos de León.

Su excepcional valía le condujo a ocupar un lugar destacado en la vida cultural e intelectual española. Fue por ello por lo que el obispo de Segovia, Martín Pérez de Ayala, lo llevó consigo como teólogo al Concilio de Trento en 1562. Como integrante de la delegación española, intervino al menos en dos ocasiones: cuando se trató de la comunión bajo las dos especies y cuando se habló sobre el matrimonio. No debió de hacerlo mal, pues a su vuelta se le nombró capellán del rey Felipe II en 1566, iniciando con él una relación que continuó hasta su muerte.

En 1568 recibe el encargo de ser el supervisor real en la redacción de la segunda Biblia políglota que estaban realizando en Amberes un destacado grupo de eruditos flamencos y franceses. Esta Biblia, redactada en cinco lenguas, pretendía completar y mejorar la que se realizó en la Universidad Complutense bajo la dirección del cardenal Cisneros cincuenta años antes.





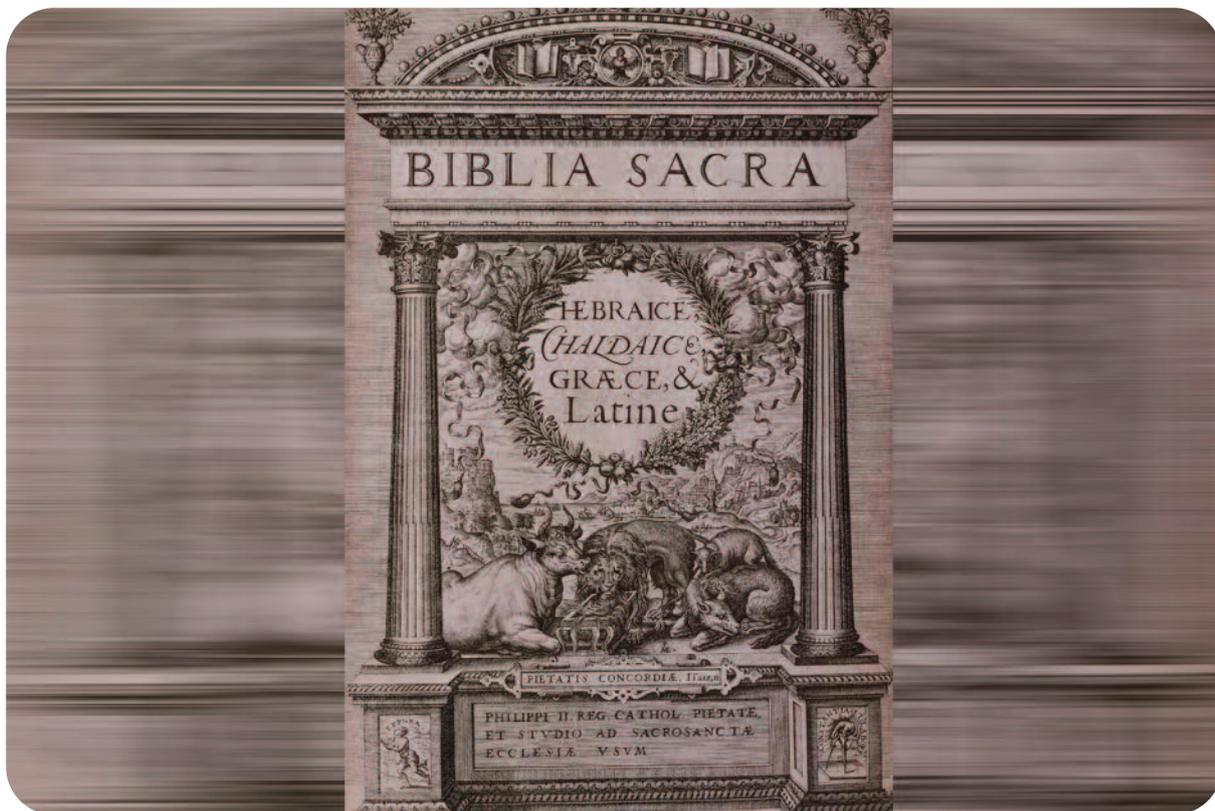
Regresó a España en 1576 y su estancia en Flandes le marcó para el resto de su vida de un modo que ya expondremos después al tratar de la Biblia de Amberes y de su relación con Felipe II.

Ya en España, fue nombrado por el monarca director de la Biblioteca de El Escorial, siendo su primer bibliotecario y ocupando ese puesto desde 1577 hasta 1592, si bien con estancias intermitentes en el palacio. Su misión fue organizar y ordenar el extenso catálogo de libros y manuscritos que allí se hallaban, así como adquirir nuevos ejemplares, consiguiendo que se convirtiera en una de las mejores bibliotecas —si no la mejor— de la Europa de entonces.

A partir de 1584 empezó a residir principalmente en Sevilla, sin olvidar regresar a su querida Peña de Alájar tan pronto como le era posible. En 1592 se instaló definitivamente en la ciudad andaluza, permaneciendo en ella hasta su muerte, que se produjo el 6 de julio de 1598. Fue enterrado en el convento de Santiago de la Espada, su lugar de residencia en sus últimos años, pero actualmente sus restos reposan en el Panteón de Hombres Ilustres de la antigua Escuela de Bellas Artes de Sevilla.

Lope de Vega, admirador y amigo de Arias Montano escribió su epitafio, que dice así:

*Aquí Montano reposa,
de la Biblia sacra un sol,
un «Jerónimo español»
y un David en verso y prosa.
No se acabará jamás,
aunque en estas losas cupo:
que si muchas lenguas supo,
son las que le alaban más.*



La Biblia Políglota de Amberes

La producción literaria de este autor es extensa y variada, estando escrita casi en su totalidad en latín. En su mayoría, sus obras fueron editadas en la imprenta de su gran amigo flamenco Cristóbal Plantino. No las voy transcribir aquí, pero en la página web de la Biblioteca Nacional de España ([datos, bne.es](http://datos.bne.es)) se pueden encontrar. La Universidad de Huelva ha creado la Biblioteca Montaniana, en la que un grupo de especialistas dirigidos por Luis Gómez Canseco han emprendido la traducción al castellano de sus escritos.

A pesar de las numerosas obras de las que es autor, a Arias Montano se le asocia principalmente con la Biblia Políglota de Amberes, conocida con este nombre porque fue escrita en cinco lenguas: latín, griego, hebreo, arameo y siríaco, y porque fue realizada e impresa en la ciudad de Amberes, entonces bajo dominio español, como todo el territorio de Flandes. Se la conoce con otros muchos nombres, tales como Sacra, de Plantino, de Arias Montano, Regia y Filipense.

El editor e impresor flamenco Cristóbal Plantino o Christoffel Plantijn (Saint Avertin, 1520-Amberes, 1589) fue su impulsor e impresor. Plantino, cuando ya había puesto en marcha la composición de la Biblia, se puso en contacto con Felipe II a través de su secretario Gabriel de Zayas, consiguiendo que el rey financiara su obra, si bien antes lo había intentado con príncipes protestantes. Pero Felipe II no se limitó a ser el mecenas, sino que quiso tener un control de su realización. Fue este uno de los motivos por los que envió a Benito Arias Montano a Amberes.

Plantino había iniciado su labor de impresión en su taller en 1554, llegando a ser uno de los grandes editores flamencos. Bajo la inspiración del gran hebraísta Andreas Masius y con el apoyo económico de los integrantes de la secta cristiana *Familia*

Charitatis, Plantino reunió a un selecto grupo de filólogos —integrantes de dicha sociedad espiritual en su mayoría— y dieron comienzo a la redacción de la Biblia Políglota.

Con la llegada como gobernador a los Países Bajos del duque de Alba en 1567 y la feroz represión de los círculos protestantes flamencos que llevó a cabo, parte de los redactores de la Biblia —los no católicos— huyeron a Alemania y a Suiza. Para poder continuar con su labor, Plantino buscó y obtuvo la protección de Felipe II, quien lo nombró «prototipógrafo del rey».

Fue entonces, en 1568, cuando «el rey prudente» mandó a Benito Arias Montano a Amberes. Una de sus misiones consistió en ser el representante real en la redacción de la nueva Biblia. Nuestro autor y Plantino congeniaron desde el principio y mantuvieron una amistad que solo cortó la muerte del impresor en 1589, si bien su taller, ya en manos de su hijo, siguió editando las obras del escritor incluso después de su muerte.

La Biblia Regia se componía de ocho volúmenes. Los cuatro primeros contenían el Antiguo Testamento completo. Incluían: I) Texto hebreo, siguiendo al que ya figuraba en la Biblia Políglota Complutense y en las Biblias rabínicas de Venecia y Bomberg, y su traducción latina contenida en la Vulgata de San Jerónimo. II) Texto griego según la versión de las Septuaginta, con su traducción latina. III) Versión aramea o Targum, con la versión en latín. El volumen V contiene el Nuevo Testamento en tres versiones: la griega, la latina de la Vulgata y la siríaca con su traducción latina de Guido Lefevre de la Boderie. A los siguientes volúmenes se les denomina Apparatus. El VI se centra en el Nuevo Testamento en griego y su traducción de la Vulgata; particularidades de la lengua hebrea redactada por Arias Montano y el Antiguo Testamento, pero con la traducción del hebreo al latín por el dominico judeoconverso Sancte Pagnino. El Volumen VII



comprende: Diccionario y gramática griegos, de Arias Montano; un vocabulario siríaco realizado por Andreas Masius; una gramática siríaca; un diccionario sirio-araméo de Guido Lefevre de la Boderie; un *Thesaurus hebraicae-linguae*, en latín, de Sancte Pagnino y un Apéndice de Francisco Raphelengius. En el último volumen, el VIII, hay: dieciocho tratados filológicos y arqueológicos, varios escritos por Arias Montano; los prefacios del mismo autor; los prólogos de san Jerónimo en la Vulgata; cartas de Felipe II, del duque de Alba y de Arias Montano y los privilegios de publicación junto con las censuras de este mismo escritor.

Lo que se discute es el verdadero papel que jugó Arias Montano en la confección del texto. Es indudable que, por orden de su rey, fue, con plenos poderes, el director, el supervisor, el corrector, el censor y el responsable de la publicación de la Biblia Sacra. Para algunos escritores, sobre todo los del norte de Europa, Ben Reckers entre ellos, su labor fue residual aparte de ser el representante de Felipe II. Es cierto que la Biblia ya había iniciado su andadura antes de la llegada del supervisor real, y además de la mano de estudiosos no todos católicos, pero también lo es que Arias Montano intervino en su redacción, como ya ha quedado reflejado antes.

La Biblia Políglota se concluyó a inicios de 1572, pero tenía que ser aprobada por Roma para poder ser publicada. El papa Pío V, que había sido inquisidor general, encargó un informe a una comisión de cardenales, quienes desaconsejaron su publicación dada la dudosa ortodoxia católica de la obra. El responsable del dictamen de la curia papal fue el cardenal Roberto Belarmino, jesuita e inquisidor, quien también, posteriormente, fue el encargado de dirigir los procesos inquisitoriales contra Giordano Bruno y Galileo





Galilei, de tan tristes consecuencias para ambos. Arias Montano se desplazó a Roma para intentar convencer a la comisión de que permitiera la publicación de la obra en la que había estado trabajando cuatro años. En estas, Pío V murió y fue nombrado papa Gregorio XIII, quien, posiblemente por ser más proclive a los intereses hispanos y a instancias de Felipe II, firmó la aprobación.

Pero no terminaron ahí los problemas. El profesor de la universidad de Salamanca León Castro, un ultraortodoxo católico que ya había conseguido que fray Luis de León acabara en la cárcel inquisitorial, denunció ante la Inquisición española y ante la Santa Sede a la Biblia Políglota y a sus autores. Les acusaba de no incluir la versión latina de la Vulgata en la nueva Biblia, lo que era cierto en un principio. También, de ser judaizante por incluir la versión rabínica del texto bíblico en hebreo, lo que también era verdad. Por último, afirmaba que elementos protestantes habían influido en sus inicios en la elaboración de esa Biblia, lo que tampoco se puede negar.

Ante esta situación, el sumo pontífice decidió delegar en la Inquisición española para que diera la respuesta definitiva. En 1576 se encargó al jesuita Juan de Mariana un informe sobre la cuestión. El dictamen se hizo público en 1577. En él se exoneraba a Arias Montano de heterodoxia, pero se reconocía que se habían tomado muchas libertades en la redacción de la obra, tanto en su composición como en las traducciones manejadas. Además, se tuvo que incluir la versión de la Vulgata, aunque también la de Sancte Pagnino, y se tuvieron que excluir algunos tratados del *Apparatus*, entre ellos varios de los escritos por nuestro autor. Aun así, se tardaría otros siete años en poder publicar la Biblia Regia.

La Familia Charitatis o familia del amor

Este es un tema que se trata poco cuando se escribe sobre el humanista español, y aún menos sobre si pertenecía o no a ella.



La *Familia Charitatis* era una secta religiosa de carácter místico que fue fundada en 1540 en Amberes por Hendrik Niclaes. Era natural de Munster, en Wetsfalia, pero consiguió adeptos en Flandes y también en Inglaterra, donde se trasladó en 1552.

Tal vez el rasgo principal de este grupo fuera su tendencia a la contemplación mística y a considerar que el hombre, por medio del amor y de la caridad, podía lograr hacerse uno con Dios.

Sus integrantes eran seres ascéticos que gustaban de la vida retirada. Practicaban el vegetarianismo y no tendían al proselitismo, pues buscaban en el quietismo y en la vida contemplativa y silenciosa poder oír la voz de Dios en su interior para poder identificarse, al menos subjetivamente, con Él. Les eran indiferentes los ritos externos y cualquier dogma religioso. No negaban a Cristo, más bien lo aceptaban y lo tenían como modelo sin negar su divinidad. Externamente supieron adaptarse al sistema religioso imperante, fuera este protestante, calvinista o católico. Muchos de estos rasgos definitorios de la Familia del Amor los vemos reflejados en Benito Arias Montano.

También se dice de los familistas —otro de los nombres con los que se conoce a la secta— que practicaban el estoicismo, sobre todo a nivel ético. También en eso influyeron en Arias Montano, si bien no fueron los únicos. El humanista flamenco Justo Lipsio (1547-1606) fue el creador del movimiento neoestoico en el último tercio del siglo XVI. El neoestoicismo pretendía ahondar aún más (el cristianismo siempre ha congeniado bien con el estoicismo) en la relación entre la ética estoica y la cristiana. Teniendo en cuenta que Lipsio era amigo de nuestro humanista y que su filosofía tuvo mucha influencia en el Imperio español, podemos decir sin temor a equivocarnos demasiado que el uno influyó, positivamente, en el otro.

Hendrik Jansen van Barrefelt (1520-1594), llamado Hiël (la vida uniforme de Dios), se adhirió a la Familia del Amor, pero en 1573 rompió con Niclaes y fundó su propia

facción, los hielistas (amantes de la verdad). Pretendía la búsqueda de Cristo en el alma del hombre, propugnando una espiritualidad muy personal que no estaba reñida con las religiones cristianas, por lo que sus miembros podían seguir practicando su religión. Muchos familistas, sobre todo católicos, dejaron de seguir a Niclaes y se hicieron hielistas.

Dicho lo anterior, hay que añadir que, entre los seguidores de la *Familia Charitatis*, se incluían muchos de los personajes que compusieron la Biblia Políglota de Amberes. Tanto su editor e impresor, Cristóbal Plantino, como varios de sus redactores pertenecían a dicha secta. La amistad con el impresor llevó a Arias Montano a ingresar en los familistas, pero sin renunciar a su fe católica. Cuando se produjo la separación de los hielistas, tanto Plantino como Arias Montano abandonaron a Niclaes, que tuvo más predominio en el ámbito protestante, y siguieron a Barrefelt, que se desarrolló principalmente, si bien en secreto, en los ambientes católicos.

Desde su estancia en Amberes y tras su vuelta a España, el humanista español siguió siendo hasta su muerte católico y seguidor secreto de Hiël. Continuó su amistad con Plantino y acogió en la Biblioteca de El Escorial escritos de la Familia del Amor editados en Flandes por su amigo el impresor. Incluso se dice (ver bibliografía) que durante su estancia en El Escorial, donde fue profesor de Teología de los jóvenes jerónimos, enseñó su ideal hielista a los monjes del convento del palacio real.

Relación con Felipe II

La relación de Arias Montano con el rey se remonta a 1566, fecha en la que, como ya se ha escrito, fue nombrado capellán real, puesto en el que permaneció hasta 1584, cuando el humanista solicitó, y se le concedió, la dispensa para cesar en su función. Además, fue consejero y representante del rey en diferentes ocasiones.



En 1568 Felipe II lo envió a Amberes para ser, como ya se dijo, su supervisor y el que tomara las últimas decisiones en la redacción y edición de la Biblia Sacra. Pero también ejerció otras actividades para el rey, entre ellas la de informar secretamente al monarca o a su secretario, Gabriel de Zayas, de su visión sobre la situación social y política en Flandes.

Ya el 30 de septiembre de 1568 le envía una carta dando sus primeras impresiones («Primeros advertimientos de Benito Arias Montano a Felipe II sobre la rebelión de Flandes» —rodin.uca.es—). En un principio, no rechazaba la política de represión de los rebeldes llevada a cabo por la monarquía española. Con el tiempo, influido por sus amistades flamencas y por el conocimiento directo de lo que acontecía, su posición fue cambiando, volviéndose más comprensivo con la visión de los nobles flamencos, contraria a la de los españoles. De hecho, es uno de los poquísimos hispanos que fue, y es, respetado en los Países Bajos. Al cambio del humanista hispano contribuyó también la llegada a Flandes como gobernador del duque de Alba y la feroz represión a la que sometió a sus gobernados. Tan es así que, en sus cartas al rey, no deja de enumerar los yerros políticos cometidos por los representantes del poder imperial en los Países Bajos, principalmente por Fernando Álvarez de Toledo y Pimentel, tercer duque de Alba. La situación llegó a ser tan insoluble que condujo a la independencia de Flandes y a la separación de las provincias del norte (Holanda), protestantes, y las del sur (Bélgica), católicas.

Desencantado y triste, Arias Montano volvió a España, siendo su siguiente misión real la de organizar y ser primer bibliotecario de la Biblioteca de El Escorial. El palacio inició su construcción en 1563, terminándose en 1584. La biblioteca recibió sus primeros libros ya en 1565 y no paró de incrementar sus fondos desde entonces. Nuestro autor





se hizo cargo de ella en 1577, pero ya desde 1568 tuvo el encargo real de adquirir libros para la biblioteca escurialense. Flandes, y sobre todo Amberes, tenía un gran comercio de libros y manuscritos, tanto de obras antiguas como modernas; de ahí la labor que impuso el rey al humanista. Pero, además, también adquirió más obras por orden real durante sus estancias en Roma, Venecia y Milán. Todo ello se halla documentado en las cartas que Arias Montano remitió al secretario Zayas informándole puntualmente de sus adquisiciones y de los gastos que suponían.

La faceta diplomática del autor en Flandes ya se ha reflejado. Solo hay que añadir que, por decisión real, intentó aconsejar al duque de Alba en diversos asuntos, por ejemplo, en el nombramiento de profesores de la universidad de Lovaina. Lo que no se sabe es si el duque le hizo mucho caso.

También parece ser, aunque hay controversia sobre ello, que intervino por orden real en los asuntos de Portugal y en lograr que Felipe II se anexionara en 1580 el Imperio portugués, que permaneció unido a España durante sesenta años. Arias Montano estuvo en Lisboa en 1578 y se entrevistó en varias ocasiones con el rey don Sebastián, sobrino de Felipe II. El rey portugués estaba preparando una campaña bélica en Marruecos, a pesar de la oposición de la nobleza y del pueblo lusitano. Quiso saber la opinión del humanista, quien también desaconsejó al rey que la realizara. De todo ello informó a Felipe II por carta. No obstante, Sebastián I emprendió el intento de conquista de Marruecos, pero fue una campaña desastrosa que terminó con la muerte o desaparición del rey en Alcazarquivir, en agosto de 1578. Apelando a sus derechos sucesorios, el Rey Prudente pidió ser proclamado rey de Portugal, a pesar de la oposición del cardenal don Enrique, tío de don Sebastián, que también lo pretendía. Arias Montano ayudó a su rey en su empresa. No se conoce bien la importancia de esa ayuda, pero sí que redactó



dos documentos («Apuntamentos tocantes a la sucesión del Reino de Portugal» y «Parecer sobre las cosas de Portugal»), que fueron importantes en la consecución del trono portugués por Felipe II.

Todos conocen que Felipe II fue el campeón de la causa católica en la Europa de su tiempo. Se le califica, sobre todo por sus enemigos, los creadores de la leyenda negra, de azote de los herejes y de defensor a ultranza de su fe, pero también de tirano, promotor acérrimo de la ortodoxia católica y represor de libertades. Se resalta menos que fue un gran gobernante del Imperio español, al que condujo con mano firme y justa. Además, fue un hombre culto que impulsó el humanismo cristiano, de ahí su relación con los humanistas de su tiempo, entre ellos Benito Arias Montano.

Lo que no se suele mencionar —de hecho, hay pocas publicaciones que traten sobre ello— es el interés que sentía por la magia y el ocultismo. Esto no era nuevo en la familia real. Su padre, Carlos I, mantuvo relación con lo esotérico; se sabe que tuvo a su servicio al ocultista alemán Cornelio Agrippa, quien tenía grandes conocimientos de astrología, alquimia, cábala y nigromancia. Es más, Rodolfo II, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, era sobrino de Felipe II y fue educado por él en El Escorial, transmitiéndole el monarca hispano sus aficiones ocultistas. El emperador conservó durante toda su vida sus inclinaciones esotéricas y atrajo a su corte de Praga a los más ilustres astrólogos, cabalistas, magos y alquimistas de su tiempo.

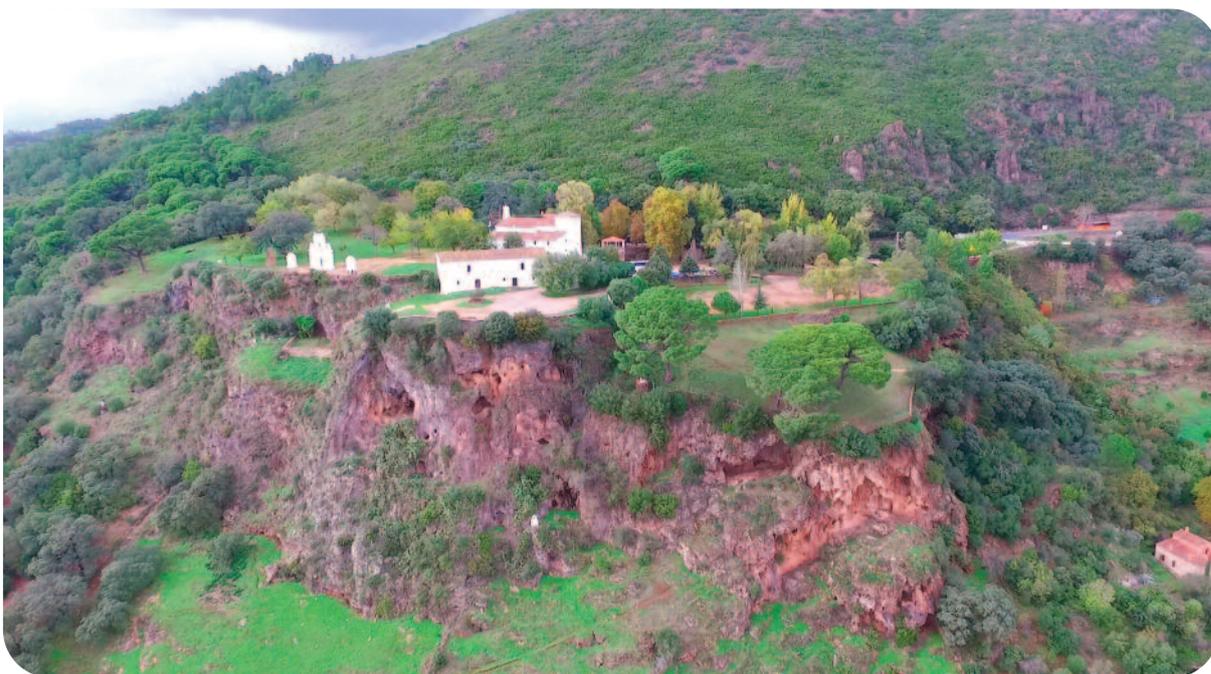
Felipe II se hizo elaborar varias cartas astrales. Una de ellas, la realizada por Matías Haco, la usaba como libro de cabecera y la consultaba antes de tomar decisiones importantes. Su interés por las ciencias ocultas le llevó a crear en 1580 el llamado Círculo de El Escorial, integrado por astrólogos, alquimistas, cabalistas, hermetistas, médicos, naturalistas y humanistas. Era un grupo secreto y no se conoce bien quiénes

lo integraban. Sí se sabe que entre sus miembros se hallaba Juan de Herrera, el arquitecto de El Escorial, quien se basó en sus conocimientos ocultistas cuando se hizo cargo de la construcción del palacio y del templo, que estaba claramente inspirado en el que mandó construir Salomón en Jerusalén siguiendo las indicaciones de su Dios.

Otro de los integrantes del círculo secreto fue fray José de Sigüenza, monje de la Orden de San Jerónimo además de historiador, poeta y teólogo. ¿Pertenebió Arias Montano a ese círculo? Dado su secretismo no lo podemos afirmar, pero cabe poca duda de que conocía su existencia. Él mismo ya se relacionaba y se integraba en la Familia del Amor, agrupación también secreta. Además, fray Diego era no solo su amigo, sino incluso su discípulo y su sucesor como bibliotecario mayor. En la Biblioteca de El Escorial se conservan al menos doscientas obras que tratan de las ciencias secretas, y muchas de ellas formaban parte de los libros prohibidos por la Inquisición, si bien eran intocables según orden del rey. Felipe II encargó al humanista que proveyera de libros y manuscritos a la biblioteca escurialense; ¿se puede afirmar que entre esas obras no se hallaban algunas que se ocupaban de las ciencias ocultas? Indudablemente no, como tampoco que la adquisición de libros ocultos no la continuara fray Diego de Sigüenza.

La Peña de Alájar o de Arias Montano

De lo hasta aquí escrito se puede colegir la gran y extensa labor llevada a cabo por nuestro humanista en la Europa de su tiempo, lo que le supuso ser tenido en gran consideración por sus contemporáneos. Pues bien, ello no lo envaneció ni lo condujo a llevar una vida cómoda y regalada; tan es así que rechazó el obispado que le ofrecieron. Era un hombre de fe que buscaba a Dios en su interior, de natural bondadoso y dado al estudio y al retiro, pero sin dejar de cumplir las misiones que sus superiores, principalmente Felipe II, le encomendaban. Era un verdadero asceta, que dormía sobre una tabla y comía una vez al día, y lo que más anhelaba era retirarse a la sierra de Aracena, a un lugar que él llamaba «mi rinconcito», situado en una peña cercana al pueblo de Alájar, que hoy lleva su nombre.



La relación de Arias Montano con el pueblo de Alájar se remonta a 1553, pues su familia poseía unas tierras en la peña que se halla en sus cercanías. Desde entonces, el humanista quedó prendado de aquel lugar. Allí ya existía un santuario desde el siglo XIII dedicado a Nuestra Señora de los Ángeles, el cual aún hoy siguen siendo centro de peregrinación. En la peña hay varias cuevas y manantiales, resultado de la acción milenaria de un río subterráneo que por allí fluye. Fue un lugar muy adecuado para servir de retiro a numerosos eremitas y anacoretas que, en sus cuevas, llevaban una vida contemplativa y de oración buscando a Dios. Entre ellos se encontraba san Víctor de Arcis, quien, por indicación de san Isidoro de Sevilla, se retiró allí en el siglo V.

Arias Montano realizó diversos arreglos en la peña; entre ellos, se construyó una modesta residencia, aneja a la ermita de Nuestra Señora de los Ángeles, de la que hoy ya no existen restos. Ese fue el lugar donde se retiraba en cuantas ocasiones se lo permitían sus numerosos quehaceres. Así lo hizo hasta seis años antes de su muerte en Sevilla en 1598.

En su apartado retiro no solo se dedicó a la oración y a la meditación buscando mediante una vida ascética y contemplativa lo que ya otros intentaron antes que él: la unión interior, la identificación con lo divino. También escribió algunas de sus obras, entre ellas *Dictatum Christianum*, que sirvió de manual para la educación que recibieron los niños sin recursos económicos en la cátedra de Latinidad creada por él en Alájar. Este centro de estudios sobrevivió hasta finales del siglo XIX.

En su refugio de la peña tenía parte de su biblioteca personal, que era de gran calidad, pues Benito siempre fue un impenitente bibliófilo. Se supone, aunque no está probado, que algunos de esos escritos eran tratados de astrología, alquimia y otras ciencias esotéricas. También se supone que durante su estancia en la peña estudió tratados astrológicos y realizó experimentos alquímicos. No obstante, tras su muerte, su biblioteca fue donada a El Escorial, pero no otros objetos personales tales como



pinturas, esculturas, joyas, medallas, monedas, porcelanas, etc., que sirvieron para formar un pequeño museo en la localidad de Alájar.

Tan importante fue para el humanista la Peña de Arias Montano que escribió en una de sus cartas: «Estancia es que por ninguna ciudad la trocaría por no haber visto en cuanto he andado en España ni aun en otras provincias, un sitio semejante a este de la Peña de Aracena, en el cual concurren muchas cosas naturales».

También su amigo Lope de Vega escribió estos versos resaltando su relación con el lugar:

*Jamón presunto de español marrano
de la sierra famosa de Aracena,
adonde huyó del mundo Arias Montano.*

Bibliografía

Hay mucha y variada bibliografía sobre Arias Montano, y en un alto porcentaje se puede encontrar en Internet; de hecho, la realización de este trabajo se apoya en lo hallado en línea.

Para tener una relación de lo escrito sobre el autor: Bibliografía sobre el humanista Benito Arias Montano. Rafael Castro Amador ([researchgate.net/publication/28205947](https://www.researchgate.net/publication/28205947)).

Para consultar gran parte de los libros que escribió: Arias Montano, Benito (datos.bne.es/persona/XX980877.html).

Benito Arias Montano, humanista español (biblogtecarios.es/anabaeza/benito-arias).

Benito Arias Montano. Juan Belda Plans, 1945 (Fundación Ignacio Larramendi. www.larramendi.es).

Benito Arias Montano. María Fuencisla García Casar (dbe.rah.es/biografias/7898/benito-arias)

Arias Montano: teología y humanismo (uhu.es/ariasmontano/bibliografia.php).

El pensamiento filosófico de Benito Arias Montano. Juan José Jorge López, 2002 (datos.bne.es/obra/XX3097952.html).

El origen judeoconverso del humanista Benito Arias Montano. Rafael Caso Amador (www.dip-badajoz.es).

Benito Arias Montano, biografía de un humanista. Nueva Acrópolis Huelva (<https://huelva.nueva-acropolis->

La peña de Arias Montano (huelva.nueva-acropolis.es).

Arias Montano, neoestoico (bartolomé.pozuelo@uca.es).

Benito Arias Montano, el hombre de confianza de Felipe II que busca la paz en Alájar (huelvanoticias.com/2026/09/03).

Primeros advertimientos de Benito Arias Montano a Felipe II sobre la rebelión en Flandes. Antonio Dávila Pérez (rodin.uca.es).

Esoterismo de la Fama Charitatis (agarosimposio.wordpress.com)-

Humanismo y política. A propósito de Arias Montano y sus relaciones con Portugal (dip.badajoz.es/cultura)-

La personalidad ocultista de Felipe II. Aurea Izquierdo Zamorano (contacta@archivodelafrontera.com)-



www.revistaesfinge.com